

50

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA



IMPACTO DE LA MIGRACION DE LOS PADRES, EN EL AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE EN LA CIUDAD DE DURANGO.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTAN: MONICA ELIAS CALLES GONZALEZ CLAUDIA FERNANDEZ DELGADO

DIRECTORA: LIC. PATRICIA PAZ DE BUEN RODRIGUEZ
ASESOR METODOLOGICO: M. EN C. JAIQUE SALVADOR MOYSEN

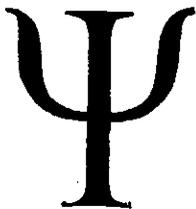
MEXICO, D.F.



EXAMENES PROFESIONALES FAC. PSICOLOGIA.

2000

285778





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

Ψ A mi esposo

Ψ A mi Cuqui y a mi Ñaña

Mónica

Ψ A mis papás, por todo lo que soy, por su amor, por todo el apoyo, esfuerzo y dedicación que me han brindado en la vida.

Ψ A mis hermanas, Lulú y Maribel, por su motivación, interés y ayuda para concluir este trabajo.

Ψ Mónica gracias por tu invitación para realizar en conjunto la tesis; por tu cooperación, entusiasmo y deseos de superación, ya que sin ellos no hubiera sido posible culminar nuestra meta. ¡Por fin lo logramos!

Ψ A todos y cada uno de ustedes, mis amigos, porque han estado conmigo en los buenas y malos momentos, por todo su cariño y por motivarme para seguir adelante y concluir esta etapa. Los quiero muchísimo.

Ψ A mis compañeros de CISEE, en especial a mi amiga Martín por brindarme su apoyo para la culminación de esta tesis. Mil gracias.

Ψ A Paty, por tu asesoramiento, dedicación, apoyo e interés que nos ayudó a desarrollar y finalizar este trabajo.

**PARA TODAS LAS PERSONAS QUE FUERON, SON Y HAN SIDO PARTE
FUNDAMENTAL EN MI VIDA**

GRACIAS

Claudia

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
I. DURANGO	6
1.1 SITUACIÓN GEOGRÁFICA	6
1.2 SITUACIÓN DEMOGRÁFICA	6
1.3 ECONOMÍA	7
1.4 EDUCACIÓN	10
1.5 SEGURIDAD Y SALUD	11
1.6 HISTORIA	11
II. MIGRACIÓN	13
2.1 ¿QUE ES LA MIGRACIÓN?	13
2.2 CAUSAS O MOTIVOS DE LA MIGRACIÓN	14
2.3 CONSECUENCIAS DE LA MIGRACIÓN	17
2.4 HISTORIA DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO	19
2.5 SITUACIÓN ACTUAL DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO	22
III ADOLESCENCIA	26
3.1 CONCEPTO Y CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA	26
3.2 EL AUTOCONCEPTO EN LA ADOLESCENCIA	32
3.3 ESTUDIOS SOBRE AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES	37
IV AUTOCONCEPTO	41
4.1 INTRODUCCIÓN	41
4.2 ¿QUE ES EL AUTOCONCEPTO?	42
4.3 DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO	48
4.4 AUTOCONCEPTO EN MEXICANOS	54

V. FAMILIA	58
5.1 DIVERSOS ENFOQUES SOBRE LA FAMILIA	58
5.2 FUNCIÓN DE LA FAMILIA	62
5.3 FAMILIA Y ADOLESCENCIA	70
VI. MÉTODO	74
VI.1 JUSTIFICACIÓN	74
VI.2 DEFINICIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	75
VI.3 OBJETIVOS	76
VI.3.1 OBJETIVO GENERAL	76
VI.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	76
VI. 4 HIPÓTESIS	76
VI.5 DEFINICIÓN DE VARIABLES	77
VI.6 MUESTREO	80
IV.7 SUJETOS	81
VI.8 TIPO DE ESTUDIO	82
VI.9 DISEÑO	82
VI.10 INSTRUMENTO	82
VI.11 PROCEDIMIENTO	83
VI.12 ANÁLISIS ESTADÍSTICO	84
VII. RESULTADOS	85
VIII. DISCUSIÓN	93
IX. CONCLUSIONES	99
X. SUGERENCIAS Y LIMITACIONES	101
REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS	103
ANEXO. 1	107
Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.	

RESUMEN

La presente investigación de tipo exploratoria - descriptiva se llevó a cabo en el estado de Durango con dos grupos de adolescentes del nivel medio superior. Tuvo como objetivo conocer la existencia de diferencias significativas en la conformación de su autoconcepto, tomando en cuenta la residencia y presencia de los padres o su ausencia por migración. A ambos grupos se les aplicó el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa; la tendencia observada mostró que los resultados positivos se encuentran de manera sistemática en el grupo de adolescentes hijos de no migrantes en las cuatro dimensiones evaluadas (social, emocional, ocupacional y ético-moral). Aunque la diferencia no fue estadísticamente significativa abre camino al inferir que la variable "padre migrante" no es suficiente por si sola para generar un bajo autoconcepto en el adolescente. Habrá de tomarse en cuenta otras variables descritas en este estudio para futuras investigaciones, puesto que el fenómeno migratorio es un campo virgen desde el punto de vista psicológico.

INTRODUCCIÓN

Considerando la problemática de los mexicanos que se van a radicar a los Estados Unidos de América, cuya población rebasa los 20 millones de migrantes, cifra equivalente a la población total de un país como Argentina, y pese a la existencia de institutos de investigación especializados en el tema de los migrantes, poco se ha estudiado sobre las enormes poblaciones que se quedan en su lugar de origen, donde residen un gran número de familias que han sido abandonadas por el jefe de familia quién es el que principalmente emigra.

El hecho de ser un país tercermundista, dentro de las tres cuartas partes de los países subdesarrollados que conforman la población total de nuestro planeta y a la vez el estar a lado o ser vecino de la máxima potencia mundial, hace evidente o justifica los enormes flujos de migración hacia los Estados Unidos donde el producto interno bruto (PIB) es mucho mayor que en el nuestro y por tanto, los ingresos que se pueden obtener en este país con respecto a los de México representan dar un salto o cruzar la brecha de la pobreza hacia un nivel que permite una mayor justicia social, donde al menos se puede lograr con dignidad las necesidades básicas humanas.

Si bien, los Estados Unidos de América, ha tratado de detener este proceso, procurando al migrante como un delincuente, se considera que es una de las maneras más honrosas en que los mexicanos pobres, sin estudios, ni posibilidades de lograr un nivel de vida más justo, puedan alcanzar el nivel deseado sin caer en el narcotráfico o la delincuencia, ya que a través de un trabajo honrado en nuestro país, jamás podrán lograr esas diferencias de ingresos económicos.

Estudiar si la migración ha beneficiado o no a las familias que se quedan residiendo en México es un factor de gran interés para nuestro país, por lo que se

considera que el presente estudio que es de carácter exploratorio - descriptivo abre una rendija a un amplio mundo que está vivo y presente en nuestro país y que poco se ha estudiado; analiza la consecuencia del problema de la migración, en relación con el autoconcepto de los adolescentes, contextualizando la problemática dentro del Estado Durango, donde se realizó la presente investigación, por lo que se presenta una visión "macro" de lo que es el Estado, sus características y especificidades.

Visualizar la migración de los hombres como un fenómeno universal conocido desde principios de la humanidad, sujeta a numerosas causas de diversa índole como: económicas, religiosas, culturales, ideológicas, políticas, raciales, por voluntad propia y otras, permite resaltar como factor común el psicológico, ya que toda "migración" implica un cambio, ciertamente externo, pero con consecuencias internas inobjetables (Grinberg, 1982)¹. Asimismo, Rybakovsky (1982)² señala que los procesos migratorios influyen en el desarrollo de las sociedades al contribuir al desarrollo de la personalidad y cambiar la composición sociopsicológica del emigrante, puesto que amplían su perspectiva y ayudan a acumular conocimientos en varias esferas de la vida.

Lo expuesto con anterioridad ¿cómo influye en la familia que dejan los migrantes en su lugar de origen?

Como parte de la migración tenemos que los adolescentes cuyos padres emigran podrían verse afectados por la ausencia de éste, y esto sería sólo un síntoma de un mal mayor que seguramente no afectaría exclusivamente a los hijos, sino que trascendería en el desarrollo del núcleo familiar y por consiguiente, en el desarrollo armónico y equilibrado de la sociedad.

¹ Citado por Dario Vinocur Mimorka (1995) *Autoestima en Adolescentes Migrantes y adolescentes judíos-mexicanos*. Tesis Maestría UNAM. Facultad de Psicología.

² Citado por Victor Urquidí y José Morelos (comps) (1982) *Tendencias y Políticas de Población*. México: El Colegio de México.

En este sentido se hace necesario profundizar en el concepto de adolescencia, considerada como la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta (Aberastury y Knobel, 1996)³; e implica cambios en la condición individual en relación con los demás, cambios en sus derechos y obligaciones, nuevas actividades, diversas normas de conducta, actitudes y hasta cambios en la presencia física (Sherif y Sherif, 1970)⁴. Además la adolescencia es considerada, generalmente, como un período de cambio y de consolidación del autoconcepto (Coleman, 1985)⁵, el cual es definido por diversos autores como una organización afectivo - cognoscitiva, en donde interviene la evaluación que hace el individuo de sí mismo y las apreciaciones de otras personas, a partir de sus experiencias pasadas, la experiencia del presente y el pronóstico del futuro.

Visualizado desde esta perspectiva nos permite tener como objetivo de la presente investigación el conocer el autoconcepto en adolescentes con padres migrantes, comparativamente con adolescentes con padres unidos y presentes.

El presente trabajo está dividido en diez capítulos que permiten organizar y presentar la bibliografía consultada, la metodología realizada y los resultados obtenidos en esta investigación.

El primer capítulo expone información relacionada al Estado de Durango, especificando su situación geográfica, demográfica, económica y social para ubicar el escenario donde se llevó a cabo el presente estudio.

El segundo habla sobre la migración, sus causas, consecuencias, antecedentes y situación actual en México para ubicar el contexto sociocultural del fenómeno en cuestión.

El tercero describe el concepto y características de la adolescencia, así como el desarrollo del autoconcepto en este período a partir de trabajos previos sobre la temática.

³ Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1988) *La Adolescencia Normal*. México: Paidós.

⁴ Muzafer Sherif y Carolyn Sherif (1970) *Problemas de la Juventud en Transición*. México: Trillas.

⁵ Citado por Claudia Fernández Mejía (1997) *Percepción del Autoconcepto en un Grupo de Adolescentes de Nivel Escolar Medio Superior*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

El cuarto profundiza el tema del autoconcepto, su definición, su desarrollo y su implicación para los mexicanos como una problemática "sui generis".

El quinto expone diversos enfoques sobre la familia, su funciones y la familia en relación al período adolescente porque tiene un papel predominante en la cultura mexicana.

En el sexto se describe la metodología que ha sido aplicada en esta investigación, como una propuesta inicial a esta problemática.

En el séptimo capítulo se presentan los resultados de esta investigación obtenidos mediante los análisis estadísticos, descriptivos e inferenciales que se llevaron a cabo.

El octavo analiza, discute y reflexiona a la luz de una visión integral los resultados obtenidos.

En el noveno y décimo capítulo se abordan las conclusiones, sugerencias y limitaciones, en relación a esta investigación.

I. DURANGO

1.1 Situación geográfica

Durango es un estado de la República Mexicana con una superficie territorial de 119,648 kms² y por su extensión ocupa el 5° lugar del país. Es un estado geográficamente grande, pues comparativamente, en la ciudad de México habitan 457 personas por km² y en Durango se presentan 11 personas por km². Colinda con seis estados: al norte con Chihuahua, al noreste con Coahuila, al sureste con Zacatecas, al sur con Nayarit y Jalisco y al poniente con Sinaloa. Cuenta con una diversidad bioecológica, ya que tiene bosques, sierra y desierto¹.

Durango, la capital, está situada en el Valle de Guadiana en la región centro-sur del estado, a una altura de 1893 metros sobre el nivel del mar y cuenta con un clima templado con ligeras heladas durante los meses de invierno.

1.2 Situación demográfica

Su población es pequeña, pues, el número de habitantes de acuerdo a datos del INEGI de 1995, es de 1 millón 431 mil 748 habitantes y con un crecimiento demográfico muy bajo, ya que el registro promedio anual de crecimiento, es de 1.0 por ciento, que lo ubican entre los estados con tasas de crecimiento promedio anual más bajas de la República.

Por lo que respecta a su ciudad capital, es decir, la mancha urbana de Durango, cuenta con una población de 397,687 habitantes según el conteo de INEGI de 1995.

¹ Mini Guía Turística (1990) *Durango*. México: Ediciones Especiales

Cabe señalar, que los estados del país que cuentan entre uno y dos millones de habitantes son: Tabasco, Yucatán, Morelos, Zacatecas y Querétaro, que junto con Durango son entidades que ocupan el 10% de la población total del país.

Las zonas indígenas de Durango presentan una problemática compleja, ya que cuentan con una población indígena de 23,118 habitantes ubicados en condiciones orográficas de difícil acceso, con una dispersión poblacional y con una pobreza extrema, a pesar de la riqueza forestal que se localiza en la región. Los grupos principales son los Tepehuanos, Huicholes y Mexicaneros.

1.3 Economía

En cuanto al presupuesto estatal cuenta con un total de 3 mil 184 millones de pesos para 1997, mientras que el presupuesto de gastos del Gobierno Federal es de alrededor de los 784 mil millones de pesos.

El sector primario participa con el 25% del Producto Interno Bruto (PIB) estatal, el sector industrial participa con el 30%. Dentro de las empresas que conforman el sector primario, el 45% están dedicadas a la agricultura, el 30% a la silvicultura, el 23% a la actividad extractiva de los minerales y el 2% a la pesca. De las empresas industriales el 30% pertenece a la industria de la construcción; el 24% a las industrias metálicas; el 15% a industrias de la madera; el 14% pertenece a la industria textil y de la confección; el 4% a la industria química, y el 23% restante corresponde a energéticos.

En cuanto al sector comercio y servicios, el 48% está dedicado al comercio (mayoreo y menudeo); el 43% a los servicios (inmobiliarios, financieros, de seguros, sociales, culturales y otros); el 7% a transporte y comunicaciones y el 2% a restaurantes y hoteles.

El 95% de la industria tanto manufacturera como del sector comercio y servicios de la entidad, pertenece al estrato de micro, pequeña y mediana industria y solamente el 5% corresponde a grandes industrias.

En materia de empleos, la población económicamente activa (PEA) es del 56.6% mientras que la tasa de participación nacional es de 55.3%. La tasa de desempleo abierto es de 5.3 en Durango y la nacional es de 4.7% (INEGI, 1997)².

En Durango la media nacional de la red pavimentada es de 23%, mientras que la del país es de 33.5%. En lo que concierne a la densidad de caminos, Durango ocupa el lugar 28 entre los Estados de la República, con un índice de 70 metros por kilómetro cuadrado de superficie, situándose en un 42% por debajo de la densidad nacional, que es de 121 metros por kilómetro cuadrado.

1.3.1 Agricultura

La mitad de la población se ubica en el medio rural y la superficie que se explota en las modalidades de riego y temporal es de 749,000 has., ocupando el 18° lugar nacional (INEGI, 1996)³. En fruticultura produce principalmente el manzano, ocupando aproximadamente 12 mil has. Le sigue el nogal con alrededor de 3,282 has. y luego la vid que ocupa 1,750 has.

1.3.2 Ganadería

La ganadería ocupa también un lugar importante pues, Durango dispone de casi el 50% de su vegetación nativa como estrictamente de uso ganadero, representada por 5.5 millones de has. y el resto de la superficie contiene inventario ganadero, pero es fundamentalmente de uso forestal.

² INEGI (1997) *Áreas Urbanas, Indicadores de Empleo y Desempleo. Estadísticas Económicas*, p.5

³ INEGI (1996) *Atlas Agropecuario Nacional. Cuadro de disponibilidad de Riego*. p.9

1.3.3 Riqueza forestal

El potencial forestal maderable es de importancia económica para Durango pues, se ha calculado en 3.85 millones de has. de bosques naturales de coníferas con una existencia volumétrica de 229.27 millones de m.³, que registran un incremento anual de 5.78 millones de m.³ y de 0.32 millones de has. de hojosas con 10.41 millones de m.³.

1.3.4 Minería

El estado cuenta con abundantes yacimientos minerales, hecho que se demuestra con la existencia de 112 distritos mineros localizados en 33 de los municipios que lo conforman. No obstante su potencial minero, éste no ha sido aprovechado integralmente por la carencia de infraestructura, falta de plantas beneficiadoras, apoyo financiero, mano de obra y técnicas calificadas que coadyuven a desarrollar eficientemente esta rama industrial. Lo anterior combinado con las fluctuaciones a la baja de los precios de los metales a nivel mundial, ha hecho que para el pequeño y mediano minero resulte prácticamente incosteable dicha actividad (Plan Estatal de Desarrollo 1992-1998).

Otro de los problemas con que se enfrenta esta actividad, es la falta de vías de comunicación que den acceso a los fondos mineros. En total se han detectado no más de 60 minas y proyectos con buenas perspectivas, sin embargo, de éstas tan sólo 30 han producido últimamente y son las que presentan un poco más de explotación y desarrollo minero (Plan Estatal de Desarrollo 1992-1998).

Durango cuenta con el segundo lugar nacional como productor de oro y el tercer lugar en plata, así como también participa en la producción de zinc, plomo y cobre.

1.3.5 Turismo

A pesar de que el Estado de Durango cuenta con una naturaleza afortunada, ya que tiene todo tipo de climas: desde el húmedo tropical en la zona de las quebradas, hasta el húmedo y frío en la zona boscosa, con un clima templado en sus llanuras y praderas y seco en el desierto, además de contar con diversos sitios históricos como haciendas, templos, etc.- es poca la participación del turismo en el PIB estatal, pues por una parte, su ubicación geográfica hace costoso visitar Durango, además de que la ciudad cuenta con edificios coloniales pero no con los suficientes como para ser un punto atractivo, como el caso de Zacatecas o Guanajuato.

1.4 Educación

En materia educativa nos encontramos con 32,759 maestros que atienden a 419,872 alumnos. Sin embargo, existe un rezago agravado por la dispersión de la población en 5,508 poblaciones del Estado de las cuales 4,346 son menores de 100 habitantes y se concentran tan sólo 86,950 personas, y 42 localidades con más de 2,500 habitantes en las que radican 774,417 personas. Por los motivos anteriores destaca la existencia de 236,421 duranguenses que no tienen primaria terminada y cerca de 600,000 que no tienen secundaria (Plan Estatal de Desarrollo 1992-1998).

El promedio de escolaridad nacional de la población de 15 años y más es de 7.5, mientras que en Durango es de 6.95 (INEGI, 1997)⁴.

El 30% de los duranguenses está en la escuela, en los niveles y modalidades que van desde la educación inicial hasta la licenciatura y el posgrado.

⁴ INEGI (1997). Promedio de Escolaridad por Entidad Federativa. *Mujeres y Hombres en México*. p. 102.

En eficiencia terminal en cuanto a educación primaria, Durango ocupa el lugar 24 y en secundaria el número 29. Asimismo, tiene una alta tasa de deserción escolar, *ya que en primaria es una de las siete entidades con mayor deserción escolar y en secundaria esto es aún más grave, ya que está entre las tres con mayor deserción.*

1.5 Seguridad y Salud

En cuanto a la seguridad pública y la impunidad en los delitos es uno de los problemas más sentidos de la sociedad duranguense debido a la falta de recursos económicos y humanos.

En materia de atención a la salud, el 33.8% de la población es atendida por el IMSS; el 33% por la Secretaría de Salud; el 16% por IMSS-SOLIDARIDAD; el 13.5% por el ISSSTE; EL 1.6% por otras instituciones; el 1.1% están sin atención, y el 1% por el Sector Privado.

1.6 Historia

La palabra Durango proviene del vasco y es homónimo de la Villa española provincia de Vizcaya, significa "Vega bañada por un río y rodeada por montañas". Desde sus orígenes Durango ha sido llamada "La Perla del Guadiana".

La ciudad fue fundada en 1563, cuando Don Luis de Velasco por virtud de autorización Real, designó a Francisco de Ibarra como Capitán y Gobernador de la Villa de Durango que durante muchos años fue llamada Guadiana, sin embargo, un dato muy interesante es que la situación económica de la Villa de Durango, más tarde convertida en ciudad, fue por largos años desastrosa; pues en 1572, a nueve años de ser fundada ya amenazaba con desaparecer, pues todos salieron

huyendo, e incluso el Gobernador tuvo que amenazar a la gente para que no se fuera, sin embargo, él mismo a fines del primer tercio del siglo XVII, dejó de residir en ella para irse a Parral.

El estado de Durango nació por decreto expedido el 22 de mayo de 1824. Antes de la llegada de los españoles, la tribu indígena más numerosa que habitó el centro del actual territorio del estado de Durango fue la tepehuana y su lengua se habla todavía al sur de la entidad ⁵.

Cabe señalar que en el Estado de Durango han nacido dos importantes personajes de la historia mexicana, uno se refiere a Don Guadalupe Victoria (1785-1843), quien fue soldado distinguido de la independencia de México, caracterizándose por su valor temerario y a la caída del Imperio de Iturbide, fue electo nuestro primer Presidente de la República Mexicana en 1824; y el segundo se refiere a Francisco Villa (1887-1923) quien se unió a la Revolución de 1910, acaudillado por Francisco I. Madero, fue un gran organizador militar y terrible enemigo del Presidente Porfirio Díaz, Orozco y el general Victoriano Huerta.

Este panorama general del estado de Durango nos deja ver por un lado, las características del lugar donde se llevó a cabo la presente investigación y por otro, conocer las condiciones económicas y sociales en las que vive la población que participó en este estudio; además nos da la posibilidad de relacionarlo posteriormente con las variables de este trabajo como son migración, autoconcepto y adolescencia, temas que se abordan de manera más amplia en los siguientes capítulos.

⁵ Mini Guía Turística (1990) Op cit., p.18

II. MIGRACIÓN

2.1 ¿ Qué es la Migración ?

Hay que entender la migración como una de las formas que utiliza la población para responder a una necesidad: mejorar o cambiar sus condiciones de vida, estrechamente relacionada con los aspectos sociales, económicos, culturales, educativos, políticos y psicológicos.

La migración, junto con el crecimiento natural de la población (más nacimientos menos defunciones), es un factor determinante que influye en la distribución poblacional dentro del territorio nacional y ha desempeñado un importante papel en el proceso de urbanización del país.

Grinberg (1982)¹ mencionó, que la migración es un fenómeno universal conocido desde el principio de la humanidad. Está sujeta a numerosas causas de diversa índole: económicas, religiosas, culturales, ideológicas, políticas, raciales, por voluntad propia, por dictamen ajeno, por tiempo limitado, por tiempo indefinido y otras. El factor en común de todos los tipos de migración es más bien psicológico, ya que toda migración implica un cambio, ciertamente externo, pero con consecuencias internas inobjtables.

Rybakovsky² señaló que la migración de la población es un proceso que involucra un gran número de personas y además posee una estructura variada. La migración puede ser considerada, en primer lugar, desde el punto de vista de los grupos de gente ubicados territorialmente, donde la llegada y salida son acontecimientos particulares; y en segundo término, desde el punto de vista del proceso migratorio mismo, donde la salida de un lugar y la llegada a otro

¹ Citado por Dario Vinocur Mimorka (1995) *Autoestima en Adolescentes Migrantes y Adolescentes Judios Mexicanos*. Tesis de Maestría. UNAM. Facultad de Psicología. p.7

² Citado por Victor Urquidi y José Morelos (comps.) (1982) *Tendencias y Políticas de Población*. México: El Colegio de México, p.103.

constituyen un solo acontecimiento, un cambio del lugar de residencia permanente.

Los acontecimientos de los procesos migratorios son reversibles. Una salida es seguida por una llegada. Durante cierto período una serie de acontecimientos en diversas direcciones no sólo puede involucrar a diferentes emigrantes sino a los mismos.

La migración se interconecta orgánicamente con otros dos fenómenos del mismo orden: la movilidad de la población y la adaptabilidad de los recién venidos. El término movilidad es interpretado de tres maneras: como sinónimo de migración, como una noción general de migración potencial y real, y como la disposición de parte de la población a cambiar su condición territorial.

Así, la movilidad constituye la fase inicial y preparatoria del proceso de migración; el movimiento en sí es la segunda fase, es decir la migración misma; y la fase final consiste en la adaptación de los nuevos pobladores. Un emigrante es un nuevo poblador al momento de su movimiento territorial, en tanto que un nuevo poblador es un emigrante mientras se asienta y adapta él mismo a su nueva área.

2.2 Causas o Motivos de la Migración

Entre los motivos de las personas para migrar sobresalen los de tipo económico, como señaló Vereza Campos (1992)³ la migración documentada e indocumentada de mexicanos a Estados Unidos de América, a lo largo de la historia, ha sido resultado de la interacción de las fuerzas económicas en ambos países; así como el de continuar con los estudios, lograr mejores condiciones ambientales e incluso de seguridad .

³ Citado por Humberto García Muñoz (comp) (1992) *Población y Sociedad en México*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Del lado mexicano (oferta), además de los patrones tradicionales de muchas generaciones por emigrar al otro lado, combinado con fuertes conexiones y redes familiares que han permitido el acceso fácil al país vecino del norte, la emigración se explica por falta de empleo o mano de obra subempleada, disponible a emigrar, con escasos ingresos de su lugar de origen.

Los motivos que llevan al individuo a migrar, han sido objeto de estudio por parte de los teóricos. Los resultados de estos estudios, se ubican dentro de las siguientes tendencias:

1) Los teóricos histórico-estructurales: consideran a la migración como fenómeno estructural, en tanto que forma parte de procesos mayores de industrialización, urbanización y producción en el campo, así también son de índole histórico, puesto que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares (Arizpe, 1979)⁴.

Los motivos encontrados por Arizpe (1979), se refieren a la dificultad de sobrevivir económicamente en el pueblo y se hace hincapié en lo arduo e inseguro del trabajo del campo. La educación también es un motivo importante. Singer (1981)⁵ resaltó la importancia del grupo, diciendo en relación a las migraciones internas "...el carácter colectivo del proceso es tan pronunciado que casi siempre las respuestas caen en sólo dos categorías: A) Motivación económica (búsqueda de trabajo, mejora importante de condiciones de vida, etc.). B) Para acompañar al esposo, la familia o algo por el estilo..." (Velasco, 1986)⁶.

2) Los teóricos de la modernización: consideran a la migración como una expresión de la movilización social y la propensión a emigrar está correlacionada con el rechazo del orden tradicional (Germani, 1971)⁷. Por lo que los migrantes

⁴ Citado por Marisela Rodríguez García (1991) *Actitud de los Profesionistas del Estado de Colima hacia los Profesionistas Migrados a esa Ciudad*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología., p.8.

⁵ *Idem*.

⁶ L. Velasco (1986) *Los Motivos de la Mujer Migrante en la Mixteca de Oaxaca*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

⁷ Gino Germani (1971) *Sociología de la Modernización. Estudio Teórico Aplicado a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.

estarán más orientados hacia el exterior de su comunidad, ya sea porque poseen una mayor educación y/o por el contacto con los medios de comunicación, que crean nuevas expectativas y necesidades.

En esta perspectiva, la migración constituye un proceso de movilidad social que refleja cambios más globales en la estructura social, por lo que se encuentran motivos acordes, como las expectativas de mejores salarios, mayores posibilidades de empleo y mejores condiciones de trabajo (Zemelman, 1971)⁸.

3) Los estudios antropológicos abren otra dirección en el conocimiento de este fenómeno, que según Kemper (1973)⁹, han puesto énfasis en el análisis de la adaptación social de los migrantes.

Butterworth (1975)¹⁰, encontró que los mayores atractivos para los migrantes de Tilantongo por la ciudad son:

- el trabajo, para mayor ingreso,
- mejor calidad y variedad de la educación,
- diversión referida a la actividad del lugar en conjunto,
- acceso a los servicios médicos.

Pero además, hace hincapié en un factor: el sentimiento de inferioridad, consciente o inconsciente, y de privación al comparar la situación propia con la ajena.

Kemper (1976)¹¹, en su estudio de Tzintzuntzán encontró como motivos sobresalientes para migrar: la necesidad de mejores condiciones de vida y obtener una educación superior, acompañadas de su percepción sobre las condiciones locales y oponiéndolas a las oportunidades que hay fuera.

⁸ Zemelman, H. (1971) *El Migrante Rural*. Instituto de Capacitación en Santiago. Investigación en Reforma Agraria.

⁹ Citado por Marisela Rodríguez (1991) Op cit., p 9.

¹⁰ Douglas Butterworth (1975) *Tilantongo: Comunidad Mixteca en Transición*. México.

¹¹ Citado por Marisela Rodríguez (1991) Op cit., p.9.

Urzúa (1979)¹², sin ubicársele en ninguna de éstas tendencias hizo recopilación sobre los aspectos más importantes de los estudios realizados en América Latina en torno a la migración interna. En relación a los motivos señaló que todas las encuestas caen básicamente dentro de cuatro categorías: los bajos ingresos en el lugar de origen y las expectativas de aumentarlos en el lugar de destino; el desempleo, así como la expectativa de mejores oportunidades de empleo; la búsqueda de niveles educacionales más disponibles en el lugar de destino y una cantidad de razones "familiares", tales como el matrimonio y la muerte.

El Dr. Manuel Gamio, durante los años de 1926-1927 ¹³, llevó a cabo un estudio de 61 casos donde se concluyó que las causas principales de la emigración a los Estados Unidos son la esperanza de ganar salarios más altos y alcanzar una substancial mejoría económica, motivos relacionados directamente con las luchas de la etapa armada de la Revolución Mexicana, y aún de las rebeliones militares posteriores a 1917 y por último el afán de aventura y deseos de viajar a los Estados Unidos y conocer ese país.

Así tenemos que independientemente de las aproximaciones teóricas el tipo de motivos que prevalecen como resultados son prioritariamente económicos, de educación y familiares (Rodríguez, 1991)¹⁴.

2.3 Consecuencias de la Migración

El profesor Guillermo Gabarini Islas, en sus Notas sobre Inmigración (1926)¹⁵, señaló entre las ventajas principales de las inmigraciones internacionales:

¹² Urzua, R. (1969) *El Desarrollo y la Población en América Latina*. México: Siglo XXI

¹³ Manuel Gamio (1969) *El Inmigrante Mexicano. La Historia de su Vida*. México: UNAM.

¹⁴ Op cit., p.8-10.

¹⁵ Citado por Manuel Gamio (1969).Op cit.

A) Para el país de origen:

1° Alivian el malestar social que es producido por el exceso de brazos, que suele ser la primera causa de la superpoblación.

2° Producen como corolario un aumento de los salarios obreros.

3° Mejoran la balanza económica por las remesas de dinero que hacen siempre los emigrantes y por el aumento de las exportaciones, ya que aquéllos siguen consumiendo muchos artículos de su país de origen.

4° Contribuyen al aumento de la pequeña propiedad ya que el incremento de los salarios induce a muchos propietarios, si las tierras o las labores a las que se dedican no son muy productivas, a entregarlas a la venta o a la aparcería, que por otra parte son facilitadas por la vuelta de muchos inmigrantes con dinero.

B) Para el país de destino:

1° Tienden a corregir la falta de brazos, que es característica de la mayoría de los países nuevos y prósperos, y por tanto contribuyen al aumento de la producción favoreciendo como consecuencia la balanza económica.

2° Permiten a las civilizaciones nuevas asimilar elementos valiosos de otras más antiguas y completas (Gamio, 1969)¹⁶.

Los procesos migratorios influyen en el desarrollo social aumentando directamente la movilidad migratoria de la población y expandiendo el alcance de los emigrantes potenciales, por un lado, y haciendo su movilidad más activa, por el otro.

Rybakovsky señaló que la migración contribuye al desarrollo de la personalidad y cambia la composición sociopsicológica del emigrante, amplía su perspectiva y ayuda a acumular conocimientos en varias esferas de la vida. La migración contribuye asimismo, al intercambio de pericia y experiencia industrial, como

¹⁶ *Idem.* p. 5.

también al crecimiento de los requerimientos materiales, sociales y culturales. Los emigrantes cambian gradualmente su orientación relativa a valores y su actividad social se torna más elevada en su conjunto.

Los procesos migratorios no sólo tienen una influencia directa sobre el desarrollo social, sino también una indirecta mediante los cambios substanciales en el tamaño y la composición de la población en muchos territorios. Primero y principal, la migración tiene relación con el desarrollo económico de los territorios. La cuestión es que la producción social a nivel regional y global depende de que sea provista adecuadamente de trabajadores. La migración y el empleo adecuado se encuentran interrelacionados, no sólo en cuanto a cantidad sino también en calidad (Rybakovsky, 1982)¹⁷.

Por otra parte Grinberg (1980)¹⁸ mencionó que la migración representa un cambio importante en la vida del individuo. El cambio genera reacciones de angustia y depresión, ya que implica pérdida de vínculos previos (duelo) y pérdida de aspectos del propio self. Según esto, la migración es un evento que pone en peligro la identidad.

2.4 Historia de la Migración en México

Históricamente la migración es un fenómeno que siempre se ha dado en nuestro país, pues desde la dirección de grupos teocráticos, los pueblos indígenas, que produjeron altas culturas en México, iniciaron las tradiciones de movimientos migratorios de norte a sur.

Después de la conquista, los territorios septentrionales de Nueva España fueron recorridos de sur a norte por misioneros y exploradores españoles, ayudados y servidos por indios de México.

¹⁷ Citado por Víctor Urquidí y José Morelos (comps.) (1982) Op cit.

¹⁸ Citado por Darío Vinocur (1995) Op cit, p.57.

Cuando México declaró su Independencia de España, se inician migraciones de gente sajona en todo el norte de nuestro país, primordialmente en Texas. Cabe señalar que entonces eran los tiempos de la expansión del capitalismo mundial y Estados Unidos comenzaba a sustituir al dominio Europeo en nuestro continente.

Al perder México más de la mitad de su territorio a través de la guerra de 1846 con los Estados Unidos Americanos, que culminó con el tratado de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848; comenzó la emigración mexicana hacia E.U.A., atraída por los altos salarios, por los progresos de la agricultura, las construcciones de los ferrocarriles y otras grandes obras materiales. El trabajo de millones de mexicanos contribuyó al florecimiento de Texas, Arizona, California y Nuevo México y, en las ciudades estadounidenses del sur se formaron los barrios de mexicanos: "el mexicano vive separado en su propio mundo" (Gamio, 1969)¹⁹.

Los inmigrantes mexicanos realizaban los trabajos más pesados, los cuales los norteamericanos se rehusaban a realizar, percibiendo los salarios más bajos, sin embargo éstos eran superiores a los que por el mismo trabajo podrían obtener en México.

Con el Porfiriato, México logró grandes progresos económicos basados primordialmente en el estímulo a la inversión extranjera, principalmente estadounidense, así como a la exportación de materias primas, en particular de productos mineros. Etapa durante la cual, la emigración de mexicanos al país vecino se ligó al progreso de desarrollo de nuestro país, y la intervención extranjera dejó de ser violenta en virtud de que el movimiento armado fue sustituido por fuerza de capital, que se concentró principalmente en la industria extractiva y en la construcción de instalaciones férreas, mismas que sirvieron para transportar a Norteamérica nuestras materias primas y nuestros campesinos. Mismos que posteriormente fueron desplazados por la competencia de las fábricas, la concentración de las tierras y la acción de los intereses extranjeros.

¹⁹ Manuel Gamio (1969) Op cit, p 8.

En el periodo concerniente a la Revolución Mexicana como resultado de los grandes cambios políticos y sociales se acentuó la emigración, principalmente por aquellos mexicanos que no tenían vocación militar o que sentían inseguridad social y que por consiguiente prefirieron emigrar.

Como contraparte, la Primera Guerra Mundial, provocó el aumento de la demanda de trabajadores mexicanos en amplias zonas del sur de los Estados Unidos, ya que al ser el principal abastecedor de los aliados, los norteamericanos se trasladaban a las fábricas del norte, dejando abandonadas la agricultura, la minería y los ferrocarriles, por lo que se hizo patente la necesidad de la mano de obra mexicana y decidieron propiciar su entrada sin que fueran advertidos en virtud de que los trámites para contratar a los mexicanos eran muy burocráticos.

Al final de los años 20 y a principio de los años 30 la emigración de mexicanos a los Estados Unidos era una cuestión que despertaba en México gran interés, y por tanto provocaba diversidad de opiniones y animadas discusiones en los dos países. Manuel Gamio (1969) señaló que el asunto ha producido abundantes estudios, largas discusiones y campañas de publicidad; en los Estados Unidos, a favor de la emigración mexicana están los que se benefician económicamente con ella. Entre los contrarios figuran los estudiosos de las ciencias sociales, que consideran nociva esta emigración desde un punto de vista étnico, y dan al problema gran importancia por su trascendencia e intensidad.

Posteriormente, como consecuencia de la gran crisis económica mundial, a principio de la década de los 30, miles de mexicanos quedaron sin trabajo en los Estados Unidos, dejándole al gobierno mexicano el problema de la repatriación, ocasionando algunas fricciones con el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica.

A partir de 1939, con la Segunda Guerra Mundial, se inició un pequeño aumento de emigrantes que se fue acentuando hacia 1951. Después se inició una tendencia vigorosamente ascendente de 1952 a 1956, también por conocidos

factores económicos y de política exterior de los Estados Unidos, situación que con algunos altibajos se mantuvo hasta 1963. A partir de 1964, como consecuencia de una política migratoria fuertemente reestructurada se vino un descenso acentuado, como consecuencia de diversos factores entre ellos la creciente desocupación en los Estados Unidos, la intensificación de las pugnas raciales y algunos adelantos técnicos en la agricultura.

Héctor Tejera ²⁰ mencionó, que en el decenio de 1970 el destino de los migrantes se fue diversificando. Empezaron a dirigirse a otras ciudades sobre todo a Guadalajara y a Monterrey. Pero ya hacía tiempo que se trasladaban a Estados Unidos, a través del programa de Braceros, de los cuarenta a los sesenta, o como indocumentados posteriormente. Muchos se quedaron en la frontera, donde la instalación de maquiladoras empezó a ofrecer abundantes oportunidades de empleo. En Baja California, por ejemplo, la población aumentó de 550 mil habitantes en 1950 a 1,177,900 en 1980; el 63.4 por ciento de estos últimos habían nacido en otros estados de la República. Predominando migrantes de Jalisco, Michoacán, Nayarit y también de Sinaloa, Zacatecas y Durango. Ya en los ochenta venían también de los estados del centro y del sur. Y cada vez se incorporaron a este flujo indígenas de los estados del sur, en especial mixtecos y zapotecos que han establecido claras rutas sociales entre sus comunidades y los lugares de destino de los migrantes en Estados Unidos.

2.5 Situación Actual de la Migración en México

Con base en datos del Censo (1985) que registró información sobre el lugar de nacimiento y el lugar de residencia, se identificaron los flujos migratorios interestatales y la inmigración del exterior. Considerando el lugar de nacimiento de la población, se observa que hasta el 12 de marzo de 1990, el 17.4% de la

²⁰ Citado por Lourdes Arizpe (comp) (1993) *Antropología Breve de México*. México: Academia de la Investigación Científica, p. 385.

población residente es migrante; es decir, se encontraba residiendo en un lugar diferente al de su nacimiento, (sin considerar a los nacidos en el extranjero). Con base en esta información encontramos que en proporción al tamaño de la población de cada entidad federativa, Durango ocupaba el segundo lugar de emigrantes o de ser un estado expulsor, registrando una cifra cerca de los 400 mil emigrantes (398,027) y recibiendo a 146,421 inmigrantes, dentro de una población total de 1,337,939 habitantes, arrojando un saldo neto porcentual de 18.8% (INEGI, 1992)²¹. Es decir, que el saldo de emigrantes equivale al número total de la población que tiene la ciudad de Durango.

Por otra parte, se estima que en la ciudad de Chicago se tienen registrados a 250 mil duranguenses "legales", cifra que denota la importancia del fenómeno migratorio de duranguenses hacia los Estados Unidos, pues cabe recordar que tan sólo en la ciudad de Durango existe una población de cerca de 400 mil habitantes, lo que la cifra de los duranguenses "legales" en Chicago es mayor a la mitad de la población de la capital del Estado, lo que deja mucho que desear. El panorama socioeconómico expuesto en este documento, ha contribuido a que muchos duranguenses emigren hacia otros estados de la República y hacia el extranjero; cabe señalar, que en muchos casos, no solamente se trata de la falta de empleo, sino que, más bien se trata de las percepciones que pueden llegar a obtener en los Estados Unidos que son mucho mayores que las que puedan lograr en su país. "...Por ejemplo, en 1983 el ingreso per capita mexicano era de sólo 2,240 dólares aproximadamente. En contraste, el ingreso per capita en Estados Unidos era de 14,090 dólares, más de seis veces superior al de México..." (Heer, 1993)²².

A pesar de que sea más caro vivir en los Estados Unidos, los sueldos que percibe el mexicano en esa ciudad están muy por encima de los que se ofrecen en México, ya que son cantidades que les alcanza para mantenerse allá y mantener a su familia en Durango, recordando que el mexicano ha vivido o sabe vivir en

²¹ INEGI (1992) *Perfil Sociodemográfico. XI Censo General de Población y Vivienda 1990*.

²² David Heer (1993) *Los Mexicanos Indocumentados en los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, p.19.

condiciones muy limitadas.. "... aún cuando el crecimiento demográfico llegara a equilibrarse con las oportunidades de empleo, no hay duda de que la migración ilegal a los Estados Unidos continuaría mientras las diferencias de salarios para los trabajos que requieren poca o ninguna calificación, permanezcan tan amplias como hasta ahora en Estados Unidos" (Colegio de México, 1979)²³.

Es por ello, que en Durango se pueden encontrar colonias completas en las que no existe la presencia de ningún miembro del sexo masculino, adulto o padre de familia, son grupos sociales conformados por la madre y los hijos y en algunos casos, los abuelos. Este fenómeno es ocasionado por la comúnmente denominada "migración en cadena" (Heer, 1993) que se refiere a cómo una persona originaria de una determinada población, migra y al existir demanda de mano de obra por parte del país al que se fue, arrastra o hace fluir a una serie de personas del mismo lugar hacia el mismo país o lugar de destino.

La emigración de mexicanos a los Estados Unidos se ha caracterizado por su bajo nivel ocupacional, lo que significa bajos ingresos y posiciones casi marginales o muy modestas en la sociedad de ese país.

La larga frontera, tanto en su parte fluvial como en la de las tierras desérticas, no ha hecho difícil la entrada ilegal de inmigrantes mexicanos y de otros países a los Estados Unidos.

Algunas características geográficas y culturales y la "persistencia de patrones culturales mexicanos en la parte suroeste estadounidense", han creado como un ambiente de cierta homogeneidad cultural que ha dificultado a las autoridades de aquel país, ejercer un control estricto para reducir al mínimo las entradas ilegales; pero ha sido la fuerte diferencia de desarrollo económico, de ingresos reales, lo que más ha impulsado las tendencias a la emigración de mexicanos a los Estados Unidos.

²³ Colegio de México (1979) *Indocumentados, Mitos y Realidades*. México: Centro de Estudios Internacionales.

Una alta proporción de mexicanos que ha emigrado a los Estados Unidos lo han hecho sin reflexión, ni decisión clara y firme, un poco por las facilidades derivadas de la vecindad geográfica, un poco por el incentivo de la vida americana mostrada en periódicos y en el cine, y sobretudo por el anhelo de ganar más y vivir mejor que en su país (Gamio, 1969)²⁴.

Los migrantes no son bien vistos en el sentido de que por lo general, son gente de escasos recursos que tienen que exponer su vida para pasar a los Estados Unidos y permitir ser humillados y maltratados por los "gringos". Pues, si bien es un hecho común, éste se da con mayor frecuencia en las clases más bajas o con menores recursos aunque también, con menor frecuencia se da en clases medias.

El hecho de contar con un padre migrante es algo similar a la situación que presentan los padres divorciados. Sólo que en este caso, por un lado, tiene sus ventajas como el hecho de recibir la aportación económica que envía el padre migrante y que le permite a la familia un bienestar que difícilmente podría obtener el padre desempeñando algún trabajo dentro de su entidad y, por el otro lado, la desventaja es que en muchas ocasiones conseguir o contactar al padre divorciado es algo accesible mientras que, si los hijos tienen necesidad de contactar a su padre migrante o migrado, esto por lo general, no es posible.

¿Pero esto tiene alguna consecuencia sobre los hijos adolescentes de los padres que deciden migrar al extranjero?

Como se vio anteriormente, la mayor parte de la información encontrada y revisada habla sobre los motivos que tienen las personas para decidir migrar, pero no sobre las consecuencias y menos con referencia a la familia que dejan en su lugar de origen, sin embargo, toda esta información nos sirve de base para la presente investigación. En los siguientes capítulos revisaremos los temas de adolescencia, autoconcepto y familia y si existe alguna relación entre ellos.

²⁴ Manuel Gamio (1969) Op cit.

III. ADOLESCENCIA

En virtud de los cambios físicos, mentales y sociales que produce la crisis esencial de la adolescencia, que Hall (1904-1916)¹ describe como "tormenta y estrés", esta etapa es la más vulnerable para reflejar los impactos de una realidad frustrante, es por ello que se consideró que el estudio del autoconcepto en los adolescentes con padres migrantes es importante, ya que se menciona que el adolescente es el elemento de la familia más susceptible para que en él se cristalice la problemática familiar, es decir, es una hebra que permite determinar un síntoma de un mal mayor que aqueja no sólo al adolescente o a los hijos, sino al núcleo familiar en su conjunto y a la sociedad en general.

3.1 Concepto y Características de la Adolescencia

La palabra adolescencia proviene del verbo latino *adolescere*, que significa crecer o crecer hacia la madurez. La adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto. Soreson² la caracterizó de la siguiente manera: "La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un período de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo. Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto. El adolescente es un viajero que ha abandonado una localidad sin haber llegado aún a la próxima... Es una suerte de entreacto entre las libertades del pasado... y las responsabilidades y compromisos que vendrán... la última habitación ante... los serios compromisos que conciernen al trabajo y al amor".

La definición que da el diccionario de la palabra adolescencia, se refiere a un cambio social.

¹ Hall, G. S. (1916) *Adolescencia*. New York: Appleton

² Citado por Elizabeth B. Hurlock (1987) *Psicología de la Adolescencia*. México: Ediciones Paidós.

Por otra parte, Sherif y Sherif (1970)³ la definen como el período de transición entre la pubertad y las etapas adultas del desarrollo. El tiempo de transición, duración y tipo de reconocimiento que se otorgue a la nueva condición de la persona, varía en las diversas sociedades. En la adolescencia el organismo humano deja de ser el de un niño en crecimiento para convertirse en el de un adulto. Toda sociedad humana reconoce este cambio de estado físico y otorga a la persona una nueva posición en relación con los demás individuos.

Se considera que la adolescencia generalmente empieza con el ímpetu de la pubertad, el proceso que lleva a la madurez sexual. Pero el final de la adolescencia tiene que ver con factores sociales y emocionales más que con el cambio psicológico (Conger y Peterson, 1984)⁴.

Durante la pubertad, las funciones reproductivas maduran, los órganos sexuales se agrandan y las características sexuales secundarias aparecen. Este proceso dura cerca de dos años, es la época de la vida cuando se realiza la más grande diferenciación sexual que haya tenido lugar desde el temprano estado prenatal y estos cambios afectan la vida de los adolescentes de muchas maneras, una de ellas es en sus relaciones con la familia⁵.

Cuando el desarrollo físico llega a determinado punto, se espera que el niño madure psicológicamente y abandone la conducta infantil. Las modificaciones físicas están acompañadas de cambios en los intereses. Por ejemplo, los compañeros de la infancia o las actividades recreativas propias de esta etapa ya no satisfacen al adolescente. Este descubre que un nuevo interés lo inclina hacia el sexo opuesto, lo lleva a participar en actividades sociales y lo impulsa hacia libros, filmes y programas de televisión que antes desdeñaba. Se da cuenta de que en razón de su apariencia adulta se aguarda que actúe como tal. Pero no sabe cómo hacerlo. Al apartarse del hogar para integrar un grupo de pares, ya no

³ Muzafer Sherif y Carol W. Sherif (1970) *Problemas de la Juventud*. México: Trillas.

⁴ Citado por Papalia, D. y Olds, S. (1992) *Desarrollo Humano*. México: Mc Graw Hill

⁵ *Idem*

cuenta con modelos de conducta deseable, de los que antes disponía al instante, ni con un ambiente estable que facilite la identificación. Más aún, debe aprender a valerse por sí mismo y a enfrentarse al mundo sin que sus padres y profesores oficien de parapalpas, como lo hacían cuando era un niño (Hurlock, 1987)⁶.

De acuerdo con Piaget, los adolescentes entran al más alto nivel de desarrollo cognoscitivo; él llamó a este nivel, el cual se caracteriza por la capacidad para el pensamiento abstracto, la etapa de las operaciones formales. Los adolescentes ya pueden trabajar con abstracciones, probar hipótesis y ver infinitas posibilidades. Capacita a los jóvenes para analizar doctrinas filosóficas y políticas y, algunas veces, para construir sus propias teorías elaboradas para reformar la sociedad. También los capacita para reconocer que en algunas situaciones no hay respuestas definidas. El adolescente ha desarrollado un nuevo modo de vida: lo posible y lo ideal cautivan tanto su mente como sus sentimientos (Papalia y Olds, 1982)⁷. En este nivel se buscan figuras de identidad consistentes y seguras, por lo que en la lucha por la separación y la independencia, el joven regresa a la dependencia necesaria para la introyección de pautas de identidad que le faciliten su crecimiento (Piaget, 1955)⁸.

Erikson (1950), llamó a la adolescencia "la crisis normativa". El resultado depende de la fuerza psicológica y social, del balance interno mantenido y del mundo circundante. Si todo esto fue positivo, esta crisis encontrará una solución, una identidad integrada y estable que capacitará al joven a definir su lugar en la sociedad y sus relaciones interpersonales. Si la resolución falla y la crisis continúa, el joven terminará en un estado de confusión, alienación y aislamiento.

Erick Erikson (1950)⁹, señaló que la principal tarea de la adolescencia es resolver el conflicto de identidad versus confusión de identidad. Siendo el resultado

⁶ Elizabeth B. Hurlock (1987) Op cit.

⁷ Papalia, D y Olds, S. (1992) Op cit.

⁸ Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1996) *La Adolescencia Normal*. México: Paidós.

⁹ Erick Erikson (1972) *Sociedad y Adolescencia*. México: Siglo XXI

deseable el sentido de uno mismo como ser humano único con un papel significativo para practicar en la sociedad. El agente activo de formación de identidad es el yo, el cual, une su conocimiento de las habilidades de las personas con necesidades, deseos y lo que debe hacer para adaptarse al ambiente social. Asimismo, Erikson dice que el fracaso en lograr la identidad da como resultado actitudes adolescentes comunes como la timidez y la obstinación.

Sigmund Freud vio el conflicto resultante de los cambios biológicos de la adolescencia. De acuerdo con la teoría del desarrollo psicosexual de Freud (1853-1935), este conflicto prepara el camino para la etapa genital de la sexualidad del adulto maduro. Los cambios psicológicos de la pubertad vuelven a despertar la libido, la energía básica que alimenta el deseo sexual. Los impulsos sexuales de la etapa fálica, que fueron reprimidos durante el período de latencia de la niñez intermedia, ahora se afirman de nuevo. Pero ahora, esos impulsos están dirigidos a canales socialmente aprobados-- relaciones heterosexuales con gente fuera de la familia--. Antes que los adolescentes puedan alcanzar la madurez sexual, tienen que liberarse de la dependencia de sus padres, la cual persiste por sentimientos sexuales no resueltos hacia el padre del sexo opuesto. A través del mecanismo de defensa de reacción de formación - que expresa lo opuesto a lo que uno realmente siente - los adolescentes reemplazan el anhelo sexual con hostilidad¹⁰.

Fromm (1980), estaba de acuerdo con Freud en lo que se refiere a la naturaleza compulsiva de las tendencias caracterológicas, formas de relación tempranamente establecidas en cada individuo y emergidas de su necesidad de estar vinculado, el individuo no tiene más remedio que emplearlas, puesto que de otro modo la soledad y la angustia serían intolerables e incompatibles con su salud mental¹¹.

Anna Freud consideró los años adolescentes más importantes para la formación de la personalidad de lo que su padre lo había hecho. Ella creía que los cambios

¹⁰ Papalia, D. y Olds, S. (1992) Op cit

¹¹ Citado por Wolman, B. B. (1970) *Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología Social*. Barcelona: Editorial Martínez Roca.

glandulares que producen los cambios fisiológicos también afectan el funcionamiento psicológico¹². Destaca la existencia de defensas del ego durante la adolescencia, señaló que la libido reactivada amenaza el delicado balance del yo y del subconsciente, los cuales se acallaron durante los años de latencia. La ansiedad resultante pone de manifiesto tales mecanismos de defensa del yo como intelectualización y ascetismo (Freud, 1946)¹³.

Muzafer Sherif y Carolyn W. Sherif (1970)¹⁴ señalaron que la adolescencia, en cualquier cultura, implica cambios en la condición individual en relación con los demás, cambios en sus derechos y obligaciones. También implica nuevas actividades, diversas normas de conducta y actitudes y hasta cambios en la presencia física y en la forma de pararse y caminar. Ninguno de esos cambios puede lograrse satisfactoriamente, a menos que el individuo defina sus relaciones con su mundo.

Durante los años adolescentes, los jóvenes se tornan más cautos respecto a las circunstancias del hogar y a las características de la familia que pueden afectar a su propia dignidad y prestigio, como la apariencia física de ellos mismos y de sus padres o parientes, el mobiliario, las costumbres, situación social y económica de la familia. Debido a esto, una crisis en la familia puede tener efectos profundos y de gran alcance en la salud mental de sus hijos (Flores, 1997)¹⁵.

Para este trabajo, se consideró como base la definición de la adolescencia planteada por Aberastury y Knobel (1996)¹⁶, que dicen que es "la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos

¹² Papalia, D. y Olds, S. (1992) Op cit.

¹³ Anna Freud (1946) *The Ego and the Mechanism of Defense*. New York: International Universities Press

¹⁴ Muzafer Sherif y Carolyn W. Sherif (1970) Op cit.

¹⁵ Maria Teresa Flores Romero (1997) *Autoconcepto en Adolescentes con Padres Divorciados*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

¹⁶ Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1996) Op cit.

en desarrollo a su disposición y que a su vez, tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil".

Por lo general, en la búsqueda de identidad, el adolescente recurre a las situaciones que se presentan como más favorables en el momento, sin embargo, en ocasiones, en esta búsqueda de identidad el adolescente encuentra como única solución, la de buscar lo que Erikson (1950) llamó "una identidad negativa", basada en identificaciones con figuras negativas pero reales. "Es preferible ser alguien, perverso, indeseable, a no ser nada. "Esto constituye una de las bases del problema de las pandillas de delincuentes y de otros grupos antisociales.

El adolescente, en su deseo de romper con su infancia, tiene a veces la impresión de que su ambiente escolar o familiar se oponen a ello y pretenden mantenerlo en la situación de infancia. Advierte también que esos mismos medios esperan de él una madurez; tiene conciencia del desarrollo de su personalidad mediante el aumento de sus capacidades intelectuales, en un marco incuestionable de integración social, en una cierta disciplina de pensamiento y de acción puesta por los adultos; en su inconsciente, acepta conforme a sus aspiraciones la energía y la competencia, posibilidades de futuro, que el medio le exige como prueba de personalidad. En el terreno consciente, va en pos de la originalidad de su personalidad. Quiere ser él. Desea construir un personaje que sea realmente el suyo, que no se parezca a los demás o que se asemeje a un tipo particular.

Aberastury y Knobel (1996)¹⁷, señalaron que a más presión parental e incompreensión frente al cambio, el adolescente reacciona con más violencia por desesperación y desgraciadamente es en este momento decisivo de la crisis adolescente, cuando los padres recurren por lo general a dos medios de coacción como son el dinero y la libertad. Por otra parte, la tendencia a agredir, se acentúa cuando existe una frustración, al respecto Leonard Berkowitz y Anthony Le Page

¹⁷ *Idem*

(1967)¹⁸, demostraron que los objetos expuestos a la vista de una persona frustrada sirven de incentivo facilitando conductas agresivas.

Cabe mencionar que parte importante en el proceso de identidad se da por la familia y la sociedad, las que influyen y determinan gran parte de la conducta de los adolescentes, pues la búsqueda de identidad no es un proceso aislado.

3.2 El Autoconcepto en la Adolescencia

La adolescencia es considerada generalmente como un período de cambio y también de consolidación del autoconcepto. Existen para ello diversas razones: primero, los importantes cambios físicos que se verifican ocasionan un cambio en la propia imagen corporal; segundo, el desarrollo intelectual durante la adolescencia posibilita un concepto más complejo y sofisticado acerca de sí mismo, que implica un número mayor de dimensiones, abarcando tanto posibilidades como realidades; tercero, parece probable que se produzca cierto desarrollo del autoconcepto debido a la creciente independencia emocional y a la necesidad de adoptar fundamentales decisiones sobre trabajo, valores, comportamiento sexual, elección de amistades, etc. Y cuarto, la naturaleza transitoria del período adolescente y en especial los cambios de papel experimentados en dicha época, parecen hallarse asociados con cierta modificación del autoconcepto (Coleman, 1985)¹⁹.

Según Allaer (1972)²⁰, los estadios para la construcción del autoconcepto por los que atraviesa el adolescente durante el período de los 12 a los 17 años son dos: un estadio de oposición, de búsqueda, de puesta en tela de juicio, de negación de la estructuración de la infancia, entre los 12 y los 14 años; y un estadio de construcción, de nueva estructuración, entre los 15 y los 17. Sin estar en directa

¹⁸ Berkowitz, L. y Le Page, A. (1967) *Weapons as Agression Falciting Stimuli*. Journal of Personality and Social Psychology, 7, p. 202-207.

¹⁹ Citado por Claudia Fernández Mejía (1997) *Percepción del Autoconcepto en un Grupo de Adolescentes de Nivel Escolar Medio Superior*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

²⁰ *Idem.*

dependencia de la pubertad fisiológica, esta evolución no deja de estar en correspondencia con ella.

El adolescente puede valorarse desde varios ángulos, según Jersild (1972)²¹ :

El yo real: Tiene ideas y actitudes acerca de lo que parece realmente. Si se le pregunta puede describirse con detalle tal y como él se cree. Incluye también sus actitudes conscientes de autoaprobación o de autodesaprobación, sus convicciones con respecto a su valía o falta de valía.

El yo ideal: El adolescente tiene también mayor o menor conciencia de como difiere lo que él es de lo que él desea poder ser, o cree que debe ser, o está tratando de ser. En él se incluyen aspiraciones que están esforzándose vigorosamente por lograr ser esperanzas destinadas a realizarse vagamente algún día.

El medio mismo, familiar o escolar empieza, a partir de los 15 años, a tratar al joven como a un adulto, como un ser que puede razonar y a quien es posible confiarle responsabilidades.

El sujeto requiere de al menos un mínimo de seguridad en sus primeros años, misma que sólo le pueden transmitir las figuras parentales presentes en lo real como en lo imaginario, este modelo de dar y recibir se repite en los inicios del período adolescente y si en él no recibió el amor y cariño requerido, puede que se desarrolle un anhelo patológico de seguridad y pertenencia y por ende, su tolerancia a la frustración y capacidad de espera estén disminuidas, como otras de sus funciones yoicas necesarias para la adaptación.

Aberastury y Knobel (1996)²² señalaron que "la falta de la figura paterna hace que tanto el varón como la mujer queden fijados a la madre. El varón, al no tener una figura masculina con quien identificarse por déficit o ausencia de la figura paterna,

²¹ Arthur T. Jersild. (1972) *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Aguilar.

²² Arminda Aberastury y Mauricio Knobel (1996) Op cit.

tratará de buscar esa figura toda su vida (búsqueda del pene que da potencia y masculinidad). La niña queda fijada a la relación oral con la madre y en el contacto piel a piel, reprimiendo y negando las posibilidades de una relación con un pene, por la inexistencia del mismo en sus tempranas relaciones objetales”.

Asimismo, los autores mencionados comentan que: “cuando las figuras parentales no son muy estables ni bien definidas en sus roles, pueden aparecer ante el adolescente como desvalorizadas y obligarlo a buscar identificaciones con personalidades más consistentes y firmes, por lo menos en un sentido compensatorio o idealizado”.

Si desde los primeros estadios del desarrollo, los requerimientos del infante son complacidos y sus necesidades satisfechas dentro de un parámetro de normalidad (sin excesos ni carencias), con la presencia concreta y real de las figuras importantes (o progenitores), él va a ser capaz de aceptarse a sí mismo, y a los demás, va a aprender a manejar los conflictos de una vida posterior.

La formación de la identidad es un proceso que comienza en la niñez y continúa a través de la vida. Los años de la adolescencia y la juventud son las fases más críticas en este proceso. Durante este tiempo el joven se separa de la generación anterior, revalúa los modelos parentales y sus valores, y se fija en nuevas relaciones, en nuevas ideas y modelos. Es una fase de intenso conflicto, de inseguridad y dudas de sí mismo, de un Yo más débil y de una constante lucha con el medio que lo rodea.

Secord y Jourard (1953)²³, fueron los primeros en demostrar que la satisfacción con el propio cuerpo se hallaba correlacionada con actitudes positivas hacia el autoconcepto.

²³ Citado por Claudia Fernández Mejía (1997) Op cit.

No sólo la imagen del propio cuerpo, la personalidad y el factor familiar constituyen variables que afectan al concepto que el adolescente tiene acerca de sí mismo, sino que el ambiente social, considerado en sentido amplio, ejerce una influencia adicional. El autoconcepto no sólo se relaciona íntimamente con la adaptación social en general, sino también, con su estabilidad (Coleman, 1985)²⁴.

Desde un punto de vista psicológico, la edad de la adolescencia aparece esencialmente como la edad del desarrollo de la personalidad, de la toma de conciencia y de la autoafirmación. El modo de constituir su YO depende todavía de su medio y de su actual situación familiar, escolar y social. Depende asimismo de la acción pasada de esos medios que han formado al niño que no quiere ser ya, pero que permanece en el seno mismo de su protesta adolescente. Depende también de ese medio en su manera de concebir el futuro, en la idea que se forja de su nueva inserción en esos medios y de la evolución que prevé en ellos (Allaer, 1972)²⁵.

En el mundo adulto, el logro ocupacional, las situaciones de dominio o sumisión, poder o impotencia, prestigio o desprestigio, pueden influir sobre el autoconcepto; en el mundo adolescente, la gloria derivada del logro ocupacional del padre puede ser menos importante. Esto no quiere decir que los logros no tengan significación para el adolescente. Por el contrario, una exitosa actuación escolar o las relaciones interpersonales satisfactorias se hallan relacionadas con el autoconcepto. Pero en tales casos, se trata de los propios logros del adolescente, mientras que su clase, su religión y su nacionalidad le son asignadas por la sociedad, no de él en absoluto.

Las identidades que constituyen la concepción del yo cambian y se desarrollan durante el período completo de la adolescencia, la necesidad de continuidad y la

²⁴ *Idem.*

²⁵ *Idem.*

seguridad que produce son necesarias hasta que la visión del yo se vuelva más estable, pues el adolescente tiende a resentir y a aferrarse a lo que ha construido.

La adolescencia marca las etapas finales y cruciales del desarrollo del concepto de sí mismo. Durante este período muchos adolescentes tienen dificultades para elaborar una visión integrada de sí mismo capaz de resistir y de adaptarse a las pruebas de la realidad. Sin embargo, el desarrollo de una visión de sí mismo funcional y efectiva debe lograrse antes de alcanzar la madurez psicológica. La tarea de construir e integrar una concepción de sí mismo es la labor más importante del período de la adolescencia (Flores, 1997)²⁶.

El concepto de sí mismo se desarrolla en la búsqueda intensa del adolescente por saberse valorado, libre, con capacidades y limitaciones, digno de respeto y amor al observarse a sí mismo y descubrirse con ayuda de los demás, especialmente amigos y padres; pues sólo al contacto con los demás, el individuo desarrolla sus capacidades y la concepción de sí mismo.

En resumen, como mencionaron Muzafer Sherif y Carolyn W. Sherif (1970)²⁷, el período adolescente representa para el individuo un problema de reformulación de todos los conceptos de sí mismo, como un ser diferente, en muchos aspectos importantísimos de la imagen propia de su infancia. Este es el problema fundamental en la psicología del adolescente, y representa un problema general para todas las teorías de la conducta humana: la formación y cambio del concepto del propio yo.

Tanto en la adolescencia, como en la infancia o en la edad adulta, el problema de la identidad o del yo, involucra la determinación de las situaciones sociales concretas con las que se enfrenta el individuo, al igual que determina el ambiente cultural general en el cual funciona. El problema puede plantearse debidamente

²⁶ María Teresa Flores Romero (1997) Op cit.

²⁷ Muzafer Sherif y Carolyn W. Sherif (1970) Op cit.

como un proceso de formación (y cambios) de conceptos acerca de sí mismo en relación con otras personas, objetos, grupos, instituciones y valores que constituyen el ambiente social. Es más, estos conceptos de sí mismo pueden llamarse actitudes, puesto que no sólo definen relaciones con los aspectos del ambiente, sino que también implican su evaluación. Entendemos por identidad o el yo, al conjunto de actitudes que se relacionan entre sí, en el interior del sujeto y que, por lo mismo, definen sus experiencias personales de estabilidad o inestabilidad psicológica, según sea el caso.

3.3 Estudios sobre Autoconcepto en Adolescentes

Las necesidades tempranas de relaciones positivas y agradables, como son la atención y la dependencia son las bases requeridas para un adecuado desarrollo psicosocial, sin embargo, la agresión surge cuando estas necesidades son frustradas, cuando se es privado tempranamente de amor. Ante esto, se observa cómo la agresión surge como una protesta encarnecida y una súplica constante de ayuda y amor, ya que en su falta de relaciones positivas se carece de amor hacia sí mismo, de autoestima.

En la adolescencia se incrementa la inseguridad, los sentimientos de inferioridad, el rechazo a sí mismo y hacia los demás y como consecuencia puede aparecer la apatía y el coraje.

Entre las investigaciones relacionadas a los temas de adolescencia y autoconcepto se encontró la de Brownfain (1952)²⁸, quien realizó un estudio concerniente a la estabilidad del autoconcepto. Los sujetos investigados fueron 62 miembros de dos cooperativas de hombres de la Universidad de Michigan, con una edad promedio de 20 años. Se utilizó el Self-Rating Inventory, este inventario

²⁸ Brownfain, J. (1952) *Stability of the Self-Concept as a Dimension of Personality*, Journal of Abnormal and Social Psychology, 47, p. 597-606.

consta de 25 ítems, cada uno definido en términos de bajo ó alto, con los siguientes componentes: inteligencia, madurez emocional, cultura general, posición social, atractivo físico, sociabilidad, generosidad, consistencia, sinceridad, iniciativa, flexibilidad, deportivo, individualidad, interés por el sexo opuesto, autoentendimiento, dependencia, entendimiento con otros, autoaceptación, popularidad, prestigio, ajuste, etc. La estabilidad del autoconcepto se definió operacionalmente como la diferencia entre la autoestima positiva y negativa en cada ítem. Las hipótesis esperadas, eran encontrar que sujetos con un autoconcepto estable eran los miembros más adecuados del grupo. También se esperaba que aquellos que tenían un autoconcepto menos estable, estuvieran peor ajustados y fueran miembros más insatisfechos en los grupos. Los resultados fueron los siguientes: todo lo encontrado respaldó las predicciones. Los sujetos con un autoconcepto más estable tuvieron un alto nivel de autoestima, un alto nivel de autoaceptación, estaban libres de sentimientos de inferioridad y ansiedad, creían más en la propia percepción que en la de los demás, eran conocidos por más gente en el grupo y ellos conocían más gente, lo que denotaba una participación social más activa, mostraban evidencias de conducta compensatoria de tipo defensivo.

Los cambios momentáneos en la imagen del self pueden relacionarse con un decremento en la síntesis del autoconcepto, se organizan y se integran. El autoconcepto puede estar fragmentado y desarmónico, con componentes separados, contradictorios, sin integrarse unos con otros. El autoconcepto puede estar estable en determinado momento en el tiempo. El autoconcepto puede fluctuar en unidades largas de tiempo, representando cambios apropiados para fases del desarrollo, durante la adolescencia esto sería normal. Es muy difícil delimitar cuándo el autoconcepto está cambiando y cuándo se puede hablar de inestabilidad.

Existe inestabilidad en áreas del autoconcepto, por ejemplo, en la adolescencia tardía se muestra considerable inestabilidad en el área del autoconcepto que se

relaciona con el rol de identificación de trabajo, mientras que la adolescencia temprana tiene considerable inestabilidad en la imagen corporal.

También hay estabilidad a través de relaciones interpersonales, es decir con cada sujeto existe un tipo de relación diferente de acuerdo a nuestra transferencia. La estabilidad de la imagen del self sólo puede estudiarse a través de las relaciones.

La estabilidad en diferentes estructuras del self puede diferir de una persona a otra. Habrá fluctuaciones de acuerdo al modo en cómo la persona se percibe actualmente, su autoconcepto actual, mientras que su imagen del self ideal puede mantenerse estable o viceversa.

Shaefer (1969)²⁹ encontró en otra investigación que los jóvenes cuyo autoconcepto se aproximaba más a la proyección ideal del self, eran sujetos más creativos, reflexivos, idealistas y sociables, lo que nos habla de una mayor aceptación y éxito en la vida. Teóricamente muchas variables operan para producir un monto indeterminado de distorsión al reporte del self cuando es usado para medir el autoconcepto.

Paterson, Pryor y Field (1994)³⁰ realizaron un estudio con 493 adolescentes entre los 13 y 19 años de edad, donde se evaluaron dos dimensiones de la relación de afecto: el uso del apoyo emocional y proximidad y la calidad de afecto. Encontrando que el apoyo emocional y la proximidad de padres y amigos fue poco significativa en relación con la autoestima y competencia social. Y que la calidad de afecto de padres y madres fue significativamente relacionada sólo hacia la competencia social. Esto sugiere que la autoestima de los adolescentes estaba más fuertemente asociada con la calidad de afecto de madres, padres y amigos que con la presencia de estas figuras de apoyo o proximidad.

²⁹ Shaefer, C. (1969) *The Self-Concept of Creative Adolescents*. The Journal of Psychology, 72, p.233-242.

³⁰ Janis Paterson, Jan Pryor and Jeff Field (1995) *Adolescent Attachment to Parents and Friends in Relation to Aspects of Self-Esteem*. Journal of Youth and Adolescence, Vol. 24, No.3, p. 365-376.

Por otra parte, en México se han realizado diversos estudios sobre el autoconcepto de los adolescentes relacionándolo con diferentes problemáticas o variables, por ejemplo con familias desintegradas (padres divorciados: Flores, T.); diferentes enfermedades; etc, incluso se diseñó una escala para medirlo (La Rosa). Sin embargo, con relación a la migración de los padres, variable que se trabajó en la presente investigación, no se encontró ningún estudio, por lo cual será importante tomar este trabajo como una primera exploración a esta problemática real que se vive en México.

Después de revisar qué es la adolescencia, conocer sus diversas características y todos los cambios por los que pasa un individuo tanto físicos como psicológicos durante esta etapa de la vida, surge la pregunta de qué es el autoconcepto, cómo se desarrolla y qué relación tiene con la adolescencia, ya que como vimos en este capítulo, ésta última es considerada como un período de cambio y consolidación del autoconcepto. Por lo tanto, en el siguiente capítulo revisaremos las posturas de diversos autores con respecto al autoconcepto, su relación con esta etapa y en específico con los mexicanos.

IV. AUTOCONCEPTO

4.1 Introducción

En cuanto a la revisión teórica del *autoconcepto*, encontramos que es importante para el ser humano saber más acerca de "sí mismo", tema que desde la filosofía más antigua viene abordándose. Desde Platón se inició el estudio del autoconcepto, entonces entendido como alma. Aristóteles, por su parte, en el siglo III a.C., fue el primero que hizo una descripción sistemática de la naturaleza del yo. Por su parte, San Agustín fue el primero que habló sobre una introspección de sí mismo. En la Edad Media poco se adentró en el tema, y más tarde, con el Renacimiento del siglo XVII, el concepto de *sí mismo* se reflejó en el pensamiento de Descartes, Hobbes y Locke¹.

Descartes (1637) con su famosa frase "pienso, luego existo", colocó su "sí mismo" como base para poder hablar de sí mismo. Hobbes en su *Leviatán* (1651) aportó un código ético basado en el interés de *sí mismo*. En el siglo XVIII Hume (1740) siguió el argumento de sentido basado en la identidad. Para Condillac (1715-1780), el autoconcepto no fue solamente la suma de las percepciones del hombre, sino que incluyó lo que las unía. Posteriormente Kant (1781) introdujo la distinción del autoconcepto como sujeto y objeto. En la psicología fisiológica del siglo XIX la esencia del autoconcepto apareció en el sustrato físico de la conciencia y sería hasta el siglo XX, cuando W. James (1890) puso las semillas que brotaron en el estudio posterior del *self*. Los datos somáticos proporcionaban las bases para el sentido de la identidad personal (Price-Williams, 1957).

¹ María del Pilar Oñate (1989) *El Autoconcepto. Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad*. Madrid: NARCEA. S.A.

Identificó el *self* como el agente y como una importante parte del contenido de la conciencia: "*En cualquier cosa que esté pensando, yo estoy teniendo al mismo tiempo conciencia de mí mismo, de mi existencia personal*" (James, 1890)².

El problema del autoconcepto ha sido revisado después por diversas aproximaciones, entre las que destacan el Psicoanálisis, el Conductismo y la Psicología Social, entre otras. Dentro del Psicoanálisis, el estudio del yo se ha referido tanto a instancias intrapsíquicas como a las funciones de éstas. Por su parte, el Conductismo rechaza las ideas del Yo y del concepto del Yo, por considerarlos atributos metafísicos, que implican un grado de dificultad para su estudio a través del método científico. Sin embargo, la gran mayoría de los científicos profesionales, como lo son los psicólogos clínicos, sociales, escolares y otros profesionales que trabajan directamente con niños y adolescentes, consideran que el concepto del yo resulta útil, no sólo como una base para conceptualizar la naturaleza del desarrollo, sino también para el trabajo práctico³.

4.2 ¿ Qué es el Autoconcepto ?

En general, el concepto del yo ha sido definido por diversos autores, tales como Bar-On, Horrocks, Jersild, como una organización afectivo-cognoscitiva de las experiencias pasadas del individuo, la experiencia del presente y del pronóstico del futuro. Es en esencia, una simbolización del organismo, una visión interior personal que se puede delimitar objetivamente de la realidad externa. Esta visión incluye todas las ideas y sentimientos que una persona tiene respecto de las propiedades de su cuerpo, las cualidades de su mente y sus características personales, abarca las creencias, valores y convicciones del individuo, sus

² *Idem.*

³ Rosa María Magaña (1988) *Autoconcepto, Adolescencia y Familia*. Tesina de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

concepciones sobre el pasado y sus prospectos del futuro. Por tanto, el *self* se refiere a la persona total del individuo⁴.

Para James, el *self* del hombre es la suma total de todo aquello que pueda llamar suyo. Considera también que el *self* empírico o *Mi* está formado por tres constituyentes:

- el *self* social o las opiniones que los demás tienen de él;
- el *self* material o cuerpo;
- el *self* espiritual, con habilidades y rasgos dirigidos por el propio ego, el YO⁵.

Merleau-Ponty (1945) trató el aspecto sujeto-cuerpo del *self*, haciendo énfasis en la base física de esta unidad en el papel que juega en la percepción y en la comunicación interpersonal. El acercamiento fenomenológico tuvo gran atractivo también para los gestalistas. Köhler (1929), igual que Merleau-Ponty, identificó el *self* experimentando la percepción corporal⁶.

El estudio del *self* durante cincuenta años, entre 1915 y 1965, fue marginado de la Psicología Social. El rechazo de la conciencia, por parte del Conductismo, como un concepto legítimo en la Psicología se extendió también al *self* como agente y como objeto de la conciencia. Aunque ausente de la Psicología Social, el estudio del *self* persistió en otros campos; así, en la Psicología de la personalidad los estudios del *self* se centraron en las discrepancias entre el *self* ideal y el *self* real y en los aspectos evaluativos del *self*. En la Psicología Social Sociológica, el *self* persistió como un concepto clave en el interaccionismo simbólico de la escuela de Chicago⁷.

⁴ Rosa María Magaña (1988) Op cit.

⁵ Citado por Ma. Teresa Flores (1997) *Autoconcepto en Adolescentes con Padres Divorciados*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

⁶ Citado por María del Pilar Oñate.(1989) Op cit. p.17

⁷ *Idem*. p.17.

Fitts (1965)⁸ entendió por autoconcepto el aspecto positivo del sí mismo, o sea, el criterio que una persona tiene de ella misma. Dijo que hay tres componentes en el autoconcepto: un componente perceptual, que es la forma de cómo se percibe cada persona; un componente conceptual, que son los conceptos que la persona tiene de sus propias características; y un componente de actitud, que incluye sentimientos acerca de sí mismo.

Cooley, Mead y otros interaccionistas simbólicos insistían en que el concepto que una persona tiene de su *self* surge sólo de la interacción con otros y refleja las características, expectativas y evaluaciones que otros dan a la persona: es el *self espejo*⁹.

Para Coopersmith (1967)¹⁰, la autoestima fue una "abstracción que el individuo desarrolla acerca de sus atributos, capacidades, objetos y actividades que él posee o persigue". Esta abstracción es representada por el símbolo de "mi" que consiste en la idea que la persona posee sobre sí mismo.

El *self* se va formando de acuerdo a las abstracciones individuales de los aspectos y de las experiencias comunes. Ya que el *sí mismo* refleja varias dimensiones (diversas experiencias, atributos, capacidades) y diferentes énfasis en el proceso de abstracción, Coopersmith afirmó que el *sí mismo* es un concepto multidimensional.

Sherif (1966) al hablar sobre autoestima argumentó que ésta se forma como un resultado de la internalización de las normas y los valores del grupo social y de su adecuado desempeño, ya que todas las agrupaciones humanas poseen un conjunto de normas, valores y costumbres que expresan las pautas conductuales a seguir dentro de la estructura de la sociedad.

⁸ Citado por Claudia Alejandra Fernández Mejía. (1997) *Percepción del Autoconcepto en un Grupo de Adolescentes de Nivel Escolar Medio Superior*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

⁹ Citado por Deutsch, M. y Krauss, R. M. (1990) *Teorías en Psicología Social*. México: Paidós.

¹⁰ Coopersmith, S. O. (1967) *The Antecedents of Self Esteem*. Sn. Francisco: W. H. Freeman and Company.

Coopersmith (1967) concluyó que la autoestima se deriva, en gran medida, del reflejo de la evaluación de otros. El grado de la autoevaluación es la imagen en espejo de los criterios utilizados por las personas importantes del mundo social del sujeto.

Consideró cuatro condiciones importantes en la formación de la autoestima en el niño:

- aceptación total o parcial del niño por sus padres;
- límites educativos claramente definidos y respetados;
- respeto a la acción del niño dentro de estos límites;
- amplitud dejada en esta acción.

La autoestima es un juicio *de valía personal* y una experiencia subjetiva con la que el individuo se comunica con los otros, por medio de relaciones verbales y de otros conductos claramente expresivos.

Desde el punto de vista de la teoría conductista, el *self* debe tratarse en términos de "cómo se mide". El autoconcepto se define como "los tipos de apreciaciones verbales que hace una persona respecto a sí misma"¹¹.

Con base en la teoría del rol, Deutsch y Krauss (1979) hablaron sobre el concepto de sí mismo o *self*, explicando que éste se adquiere a través del proceso de interacción con el ambiente social, que el individuo no sólo adquiere características como consecuencia de los roles que desempeña, sino también empieza a desarrollarse el sentimiento que el individuo tenga de sí mismo. Es decir, empieza a percatarse de que los otros reaccionan hacia él, y él mismo comienza a reaccionar frente a sus propias acciones y cualidades personales de la misma manera en que espera que los otros lo hagan. Esta capacidad emergente para asumir el punto de vista de los otros y para considerarse a sí

¹¹ Citado por María del Pilar Oñate.(1989) Op cit. p.21.

mismo como un objeto, da origen a opiniones y actitudes sobre uno mismo; en síntesis, a un "concepto del sí mismo (self)". Los teóricos del rol, en mayor grado que los de otras posiciones teóricas, desarrollaron y emplearon el concepto de sí mismo como una estructura cognitiva que surge de la interacción entre el organismo humano y su ambiente social¹².

Erikson (1950) definió al self como una función sintética del yo que representa los modelos sociales del medio ambiente y también la imagen de la realidad adquirida a través de las sucesivas etapas de la infancia. Sullivan (1953) sostuvo igualmente que el ser humano es el producto de la interacción con otros seres humanos y que la personalidad emerge de las fuerzas personales y sociales que actúan sobre el individuo, desde el momento mismo del nacimiento. Como resultado de la ansiedad vivida por el niño, surge y se crea el sistema del self, el cual es el mecanismo más importante del individuo para disminuir la tensión¹³.

El yo conocido incluye todas las ideas y sentimientos que tiene una persona con relación a las propiedades de su cuerpo, a las facultades de su alma y a sus características personales. Comprende sus creencias, valores y convicciones. Incorpora en sí la concepción de su pasado, de su ambiente y de sus perspectivas en el futuro. Los componentes del yo se gradúan desde los detalles neutros de la autopercepción hasta actitudes cargadas de sentimiento, tales como el orgullo, la vergüenza, la sensación de inferioridad, la autoestimación y el autoreproche (Jersild, 1972)¹⁴.

Tesser y De Paulus (1983)¹⁵ hablaban de autodefinición - autoconcepto, considerando que viene determinada por el medio social en el que el sujeto está inmerso y sirve para proteger o potenciar la autoevaluación - autoestima. Se considera que esta autoevaluación es un constructo hipotético que representa el

¹² Deutsch, M. y Krauss, R. M. (1990) Op cit.

¹³ Citados por Rosa María Magaña. (1988) Op cit.

¹⁴ Arthur T. Jersild (1972) *Psicología de la Adolescencia*. Madrid: Aguilar.

¹⁵ Citados por María del Pilar Oñate (1989) Op cit.

valor relativo que los individuos se atribuyen o que creen que los otros les atribuyen.

El término autoestima expresa el concepto que uno tiene de sí mismo según unas cualidades subjetivas y valorativas. El sujeto se autovalora según unas cualidades que provienen de su experiencia y son vistas como positivas o negativas (Musitu, 1985)¹⁶.

En general, el autoconcepto es la descripción de todas las facetas y características que consideramos propias y que utilizamos para identificarnos; autoestima es la evaluación que se hace del grado de bondad de las características que nos identifican y de cuán satisfechos estamos con ellas¹⁷.

En fin, el autoconcepto es un sistema organizado, afectivo - cognitivo, en el cual interviene la evaluación que hace el individuo de sí mismo, a partir de sus experiencias en las que influyen apreciaciones de otras personas, su autorealización en el medio social y el pronóstico personal de su futuro.

El autoconcepto es una totalidad o configuración organizada y, en cuanto tal, se rige por las leyes de los campos perceptuales. Este carácter de totalidad organizado sirve para explicar las grandes fluctuaciones en los sentimientos o actitudes hacia sí mismo en las personas. Un cambio en un aspecto puede alterar la configuración total. El concepto de sí mismo es por tanto de carácter configuracional (Flores, 1997)¹⁸.

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ Rogelio Díaz Guerrero y Rogelio Díaz Loving (1991) *Introducción a la Psicología. Un Enfoque Ecosistémico*. México: Trillas

¹⁸ Ma.Teresa Flores (1997) Op cit.

4.3 Desarrollo del Autoconcepto

El autoconcepto es algo que no existe al nacer y por tanto, debe ser desarrollado. Se dice que la formación del autoconcepto se da, fundamentalmente, por la socialización entre el mundo de los padres y los iguales. Tiene gran importancia los primeros años. Entre las fuentes que dan lugar a dicha formación adquieren gran relevancia la familia, los amigos, etc. De ahí la importancia del lugar que ocupa el niño en el grupo de hermanos, el interés de los padres y el concepto de sí mismo de los hijos, el rendimiento escolar, la participación en las conversaciones durante las comidas, etc. (Oñate, 1989).

Dada la dependencia de los infantes hacia sus padres para la obtención de afecto, estimulación y resolución de todo tipo de necesidades, la interacción padre-hijo resulta crucial en la determinación del autoconcepto (Díaz y Díaz, 1991). Tanto Coopersmith como Andrade Palos señalaron que cuando los niños han sabido enfrentarse a situaciones de la vida diaria de manera relativamente satisfactoria, y además se sienten aceptados por sus padres; quienes a la vez son consistentes y justos en las reglas y castigos que imponen, -tienen más alta autoestima así como control directo o afectivo sobre su ambiente; además de las influencias directas, se ha encontrado que hasta las expectativas que tienen acerca de los que los rodean, son determinantes en la conformación del sí mismo¹⁹.

Para Cooley (1902) y Mead (1965)²⁰, el autoconcepto se produce en el curso de la interacción con el prójimo significativo, es decir, las personas que más significativamente han influido a lo largo de nuestra existencia. Antes de que se de el autoconcepto es necesario la formación de una identidad propia, pues si ésta no se desarrolla, no va a ser posible el surgimiento del autoconcepto (Flores, 1997).

¹⁹ Citados por Rogelio Díaz Guerrero y Rogelio Díaz Loving (1991) Op cit.

²⁰ Citado por María del Pilar Oñate (1989) Op cit.

Se necesita de un proceso para que se de el autoconcepto, el cual se da desde que el individuo comienza a tener idea de su existencia y de que es "alguien". Para que se de la evolución del autoconcepto son necesarias varias etapas, la primera de ellas, es precisamente el desarrollo del sentimiento de sí mismo. Este desarrollo de sí mismo, comienza en la infancia, cuando el niño se forma una imagen corporal, entendiendo que la percepción del yo deriva de la percepción de su cuerpo, y continúa cuando se desarrolla el lenguaje y con el uso del Yo y del Mi con base en los efectos de la interacción social. Posteriormente, se da una segunda etapa que consiste en la formación del sentido de identidad, en ésta se da un proceso de identificación con los padres especialmente con el padre del mismo sexo (Flores, 1997).

Cooley (1902)²¹ consideró que existen tres pasos para el desarrollo del self como imagen o reflejo:

1. - Imaginación de lo que mi apariencia represente para los demás.
2. - Imaginación del juicio valorativo que los demás hacen de mi apariencia.
3. - Orgullo o satisfacción personal, si uno imagina que el juicio de los demás es positivo. Humillación, temor, etc., en caso contrario.

El autoconcepto se comienza a desarrollar desde el nacimiento, los cambios en éste pueden ocurrir en cualquier época de la vida, esencialmente se dan al principio de cada fase del desarrollo (Horrocks 1984; Jersild 1978 y Offer 1969)²², durante la etapa de la adolescencia es más visible el cambio, debido a que es parte de un período de conciencia y preocupación, elevadas por la autoimagen, en esta etapa la familia desempeña un papel trascendental, ya que su estructura y características influyen en cierta medida sobre su futura personalidad.

La adolescencia marca las etapas finales y cruciales del desarrollo del concepto de sí mismo. Durante este período muchos adolescentes tienen dificultades para elaborar una visión integrada de sí mismo capaz de resistir y de adaptarse a las

²¹ *Idem.*

²² Citados por María Teresa Flores (1997) Op cit p. 102-103.

pruebas de la realidad. Sin embargo, el desarrollo de una visión de sí mismo funcional y afectiva debe lograrse antes de alcanzar la madurez psicológica. La tarea de construir e integrar una concepción de sí mismo es la labor más importante del periodo de la adolescencia (Flores, 1997).

Según Erikson (1959), el periodo de la adolescencia es el lapso durante el cual el individuo lucha entre la identidad y la confusión o pérdida de identidad. En la teoría psicoanalítica se considera que la forma en que cada niño aborda su adolescencia dependerá de su proceso psicológico anterior. El niño recapitula y amplía en la segunda década de vida el desarrollo que experimentó durante sus primeros años de infancia. El Yo del niño en la adolescencia inicia una lucha para superar los conflictos, utilizando para ello todos los mecanismos de defensa de que pueda disponer. Según Horrocks (1984), la principal función de la adolescencia consiste, de hecho, en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura²³.

James E. Marcia (1980)²⁴ definió la identidad como una "organización interna de compromisos, autoconstruida de conductas, habilidades, creencias e historia individual".

John Horrocks²⁵ mencionó que el adolescente es notablemente reactivo en el proceso de formar y consolidar sus juicios acerca del mundo que lo rodea. Igualmente, desde que nace, está en proceso de formar un concepto de sí mismo, un concepto que se encuentra aún en gestación durante la segunda década de la vida, aunque más complejo en su estructura y que empieza a mostrar aspectos de inflexibilidad, ésta es una de las áreas problemáticas propias de la adolescencia. Mientras el adolescente confronta el mundo y capta una impresión de él, debe relacionarlo consigo mismo, y viceversa, de modo que parezca, mientras lo

²³ Citados por Rosa María Magaña (1988) Op cit. p.17.

²⁴ James, E. Marcia (1980) *Identity in Adolescence*. In J. Adelson (De.) *Handbook of Adolescent Psychology*. New York: Wiley .

²⁵ Citado por Muzaffer Sherif y Carolyn Sherif (1970) *Problemas de la Juventud en Transición*. México: Trillas. p. 29-33

efectúa, relativamente compatible con el concepto de sí mismo que ha venido formándose desde su nacimiento; donde percibe incompatibilidad, al mismo tiempo que la confronta, de manera que el concepto de sí mismo y el sistema de valores permanezcan intactos o, cuando menos, congruentes con él.

El individuo en las primeras etapas de la adolescencia, se ha convertido claramente, en un ser más consciente de sí mismo; su propia imagen se ha hecho más fluctuante e inestable, su autoconcepto, en general, ha disminuido ligeramente, sus actitudes con respecto a diversas características específicas que valora en mucho, se convierten en menos positivas y ha llegado a creer que sus padres, sus profesores y los compañeros de su mismo sexo, lo consideran de un modo menos favorable (Coleman, 1985)²⁶.

Pero todo esto no es algo aislado, el ambiente del adolescente incluye personas, objetos y conceptos, y el impacto de los demás (socialización) es una fuerza importante que da forma al desarrollo individual. El producto final de esta evolución personal será en forma ideal, un concepto de sí mismo que no es estático, sino que cambia y se vuelve a evaluar, a medida que avanza en la consolidación en un contexto, en el cual las necesidades personales y la realidad deben encontrarse en una relación estable o, de ser posible, en una congruencia armónica.

Pero el problema de la integración de la persona con su ambiente, hecho que el adolescente debe de lograr, no es fácil, y se necesita de mucha ayuda y sostén. El adolescente tiende a sentirse inseguro en varias situaciones de su vida diaria, ya que se está involucrando en experiencias nuevas, está adquiriendo nuevos valores y actitudes, tratando de integrarlas con las que ya tenía; está pasando por nuevos cambios y sensaciones, sobretodo, no está seguro de cómo hacer frente a su medio. Como resultado, busca una ancla que lo ayude a encontrar una medida de seguridad y una defensa del yo.

²⁶ Citado por Claudia Alejandra Fernández Mejía. (1997) Op cit.

Es común que los adolescentes experimenten dificultades para desarrollar un grupo integrado de conceptos del Yo, adaptados a la realidad, aún cuando cuenten con factores ambientales que resulten propicios. Los diversos factores que afectan el desarrollo del autoconcepto son los siguientes:

- a) confianza en sí mismo
- b) hábitos nerviosos
- c) molestias psicosomáticas
- d) tendencia a la agresión o a la huida
- e) conducta de afiliación con los compañeros, en contra de otras personas.

Por otra parte, ciertas áreas del medio ambiente se convierten en campos de prueba para el desarrollo del concepto del Yo:

- a) conducta y relaciones con los compañeros
- b) relaciones heterosexuales
- c) el Yo físico
- d) emancipación de la autoridad adulta
- e) percepción del rol y su inducción
- f) elección vocacional
- g) aprendizaje y experiencia académica
- h) aceptación del Yo
- y) desarrollo y evaluación de valores
- j) formulación y jerarquización de metas
- k) demandas culturales.

(Bar-on, 1985; Horrocks, 1984; Jersild et al., 1978 y Smith, 1981)²⁷.

El adolescente tiene el deseo de entenderse a sí mismo y de llevar a cabo la parte más aceptable de sí. Algunos crean autoseguridad por medio de demostraciones de su competencia; otros, ansiosos por ganar reconocimiento y afecto, pueden

²⁷ Citado por Rosa María Magaña (1988) Op cit.

luchar por un perfeccionismo; otros más pueden, en cambio, evitar o huir de situaciones en las que resultarán el centro de atención, mientras que otros más las buscarán. Algunos recurren a la autoacusación y autodesprecio; algunos más, tratan de destruir cosas o de lastimar a la gente, cuando son heridos en sus sentimientos. Sin embargo, muchos adolescentes se enfrentan a las diversas evaluaciones de sí mismos por medio del aprendizaje de modos de autorealización que resultan constructivos y aceptables (Trong, 1957)²⁸.

Los adolescentes que se aceptan a sí mismos reconocen sus valores y están en libertad de usarlos, aún cuando éstos no sean de ningún modo los que hubieran deseado. También reconocen sus limitaciones sin culparse innecesariamente (Jersild, 1972).

Cuando los adolescentes tienen minimizado su autoconcepto, generalmente es porque sus padres son indiferentes a sus logros y sus fracasos. La falta de directrices y metas claras hace que los hijos pierdan iniciativa, se formen una imagen de sí mismos desfavorable y se desalienten ante los desafíos de la vida e incluso ante la perspectiva de entablar nuevas amistades. El afán de logro del adolescente depende en gran medida de lo que sus padres esperan de él. Si éstos le proponen metas difíciles pero alcanzables y le demuestran amor y apoyo, lo más probable es que el hijo se sienta bastante seguro y que confíe en lograr aquello a lo que aspira. En cambio, si los padres son demasiado críticos y le exigen imposibles, es probable que trate de pasar por alto los desafíos por miedo al fracaso (Aracil, 1991)²⁹.

Sullivan (1953)³⁰ profundizó sus estudios sobre autoestima y afirmó que el individuo está constantemente alerta para no perder su autoestima, y es esta pérdida lo que produce un sentimiento de ansiedad en el individuo.

²⁸ *Idem.*

²⁹ Citado por Claudia Alejandra Fernández Mejía (1997) Op cit.

³⁰ Citado por Coopersmith, S.O. (1967) Op cit.

Sullivan mencionó que si se encuentran personas con autoestima baja se puede inferir que personas significativas para este individuo le han denigrado y que anticipa o percibe denigración en la circunstancia actual.

Adler (1979) concluyó que existen tres condiciones antecedentes que pueden tener consecuencias desafortunadas sobre el desarrollo de la autoestima:

1. Inferioridades orgánicas y las diferencias de tamaño y fuerza.
2. Conductas de rechazo y desaliento de los padres y amigos inmediatos.
3. Efectos destructivos de la indulgencia exagerada provocada por cuidados excesivos de los padres.

4.4 Autoconcepto en Mexicanos

El autoconcepto en el mexicano ha sido un tema de grandes controversias, por un lado, siempre se ha dicho que el mexicano sufre de complejos de inferioridad, pero por el otro, en las investigaciones llevada a cabo por Rogelio Díaz Guerrero y colaboradores, se muestra que el concepto del yo en el mexicano tiene que ver no sólo con su individualidad, sino también con la familia, principalmente, y los amigos; en México lo importante en la persona y lo valioso de ella se refleja en estos aspectos, dependiendo de la familia que se forme y del tipo de amigos que se tenga es el valor y la importancia que posee el individuo, bien se puede identificar en el refrán que dice: "Dime con quien andas y te diré quien eres", confirmando que la persona vale la pena si las personas con quien se relaciona tienen cierto prestigio.

Además de lo anterior lo que más importa al mexicano, no es el logro en el aspecto profesional o económico, sino el logro en cuanto a afectos: amor, actividad hogareña y aún más, podría decirse que el triunfo profesional y

económico son valiosos o existen en cuanto se perciba en ellos afectividad y prestigio social.

Así el concepto del yo en el mexicano está influido principalmente por la estructura familiar y el funcionamiento de ésta, además de como sea percibida por la gente; es por estas razones que en México es muy difícil la situación de un individuo cuando pasa por el proceso de divorcio de los padres y proviene de una familia desintegrada, más aún cuando el individuo es un adolescente, pues aparte de la etapa crucial en la que se encuentra, se le añade la situación emocional de una familia en proceso de separación o ya separada (Flores, 1997).

Diversos autores (Díaz Guerrero 1982, La Rosa, 1986, Holtzman, Díaz Guerrero y Swartz, 1975) han reiterado que entre los valores más importantes en la cultura mexicana se encuentran la familia, el grupo de amigos, la cortesía, la afiliación, la modestia, etc. En estas condiciones el yo individual se contrapone a una serie de premisas y dictados de la cultura, razón por la cual éste aparecería con un valor menor (Díaz y Díaz, 1991).

La Rosa (1986)³¹ realizó una serie de investigaciones con estudiantes de preparatoria y universitarios de la ciudad de México, con el propósito de encontrar y describir las características más comunes e importantes en el autoconcepto de los mexicanos. Durante la primera etapa de la investigación, La Rosa se entrevistó con grupos de estudiantes a los que pedía que manifestaran los aspectos que consideraban más importantes cuando pensaban en sí mismos. Al analizar el contenido de las respuestas de los alumnos, identificó las siguientes cinco dimensiones o áreas principales del autoconcepto:

1. Física
2. Social

³¹ Citado por Rogelio Díaz Guerrero y Rogelio Díaz Loving (1991) Op cit.

3. Emocional
4. Ocupacional o Educativa
5. Ética o moral

En una segunda etapa, La Rosa pidió a otros estudiantes adjetivos que describieran diversos tipos de personas, en los cuales se consideraran las cinco dimensiones encontradas en el primer estudio, por ejemplo: alto, guapo, débil, saludable, atento, extrovertido, etc.

Mediante los adjetivos propuestos con mayor frecuencia para cada dimensión se construyó un cuestionario que se ha validado psicométricamente con varias muestras en la Ciudad de México. Entre los resultados obtenidos por dicho instrumento cabe destacar que la dimensión más importante del yo para los mexicanos es la relacionada con los aspectos sociales de cortesía, educación y simpatía. Es decir, que aún en la Ciudad de México, donde debido a su tamaño y problemática se ha iniciado un proceso de deshumanización, la tradicional hospitalidad y deseo de complacer a los demás ha sido identificada como central en la cultura.

En un estudio transcultural con estudiantes de 20 naciones, en el que se utilizó la técnica del diferencial semántico se investigó, entre otras variables, la valoración y connotación que en cada cultura correspondía al concepto del yo (Osgood, May y Miron, 1975; Díaz Guerrero, 1982)³². Los resultados mostraron que los adolescentes mexicanos valoran su propio yo de tal forma que ocuparon el decimonoveno lugar en relación con los adolescentes de otros países. En lo referente a las preguntas que miden la fuerza, magnitud y poder de su yo, los estudiantes mexicanos se ubicaron tan sólo en el decimoséptimo lugar; finalmente en el grado de dinamismo en lo referente a la actividad adscrita al yo, los adolescentes mexicanos se ubicaron en el undécimo lugar, lo cual indicó un

³² *Idem.*

dinamismo mediano en comparación con las otras 19 naciones participantes en el estudio.

El yo del adolescente mexicano no sólo aparece menos valorado en relación con el yo de adolescentes de otros países, sino que al compararlo con otros conceptos como madre, juventud, niño, etc. dentro de la cultura mexicana, el yo se percibe como menos importante. Al parecer los datos obtenidos de esta investigación confirmaron la creencia popular de que el mexicano tiene un complejo de inferioridad (Díaz y Díaz, 1991).

Retomando la información expuesta concluimos, que la principal función de la adolescencia consiste en construir, integrar, además de consolidar, un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura y gracias al proceso de socialización que comprende tanto el mundo privado (familia), como el público (iguales, escuela, etc), es que se forma el autoconcepto. La respuesta de los otros es fundamental para la determinación de cómo el individuo se percibirá a sí mismo, por lo que, esta percepción influirá en su autoconcepto, el cual a su vez guiará su conducta (Flores, 1997). Pero, ¿qué papel juega la familia en el desarrollo del autoconcepto?, ¿cuáles son sus funciones?; en el próximo capítulo tratamos de encontrar alguna relación o respuesta a estas preguntas.

V. FAMILIA

5.1 Diversos Enfoques sobre la Familia

Entre las diversas definiciones de familia se encuentran las siguientes:

La familia es una de las instituciones más importantes creada, por y para, el hombre y la sociedad, a través de ella el ser humano recibe pautas de conducta, normas, valores, etc., que le serán de gran utilidad en la vida.

La familia es un hecho de naturaleza que se desarrolla desde la existencia del hombre en nuestro planeta. Es la forma de organización natural que da origen a la organización social (Dorsch, 1991).

La familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso. Es también la unidad básica de la enfermedad y la salud (Ackerman, 1994)¹.

Enrique Pichon Riviere² definió a la familia como una estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), el cual constituye el modelo natural de interacción grupal.

La familia es el grupo de personas que conviven en una casa habitación, durante un lapso de tiempo prolongado, que están unidos por lazos consanguíneos y que se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas. Este grupo, a su vez, se halla relacionado con la sociedad, la que le suministra una cultura e ideología particulares, al tiempo que recibe de ella su influencia peculiar (Soifer, 1979).

La familia es un grupo en permanente evolución, relacionado con los factores económico, político, social y cultural (Caparrós, 1981)³.

¹ Nathon, W. Ackerman (1994) *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Buenos Aires: Lumer Horne.

² Citado por Raquel Soifer (1979) *¿Para qué la Familia?* Buenos Aires: Editorial Kapeluz.

³ Nicolás Caparrós (1981) *Crisis de la Familia. Revolución del Vivir*. Madrid: Editorial Fundamentos.

La constante transformación de la familia a través del tiempo es el resultado de un incesante proceso de evolución; la forma de la familia se amolda a las condiciones de vida que dominan en un lugar y tiempo dados (Ackerman, 1991).

Asimismo, la familia es la base del funcionamiento de la estructura social, si las familias "cojean" o no están sólidamente soportadas, tendrá una repercusión inminente en la estructuración de la sociedad.

Existen diversos enfoques sobre la familia como el punto de vista biológico, el psicológico, el de la psicología etnológica y el de la sociología (Dorsch, 1991)⁴.

En cuanto al *Biológico*: a) categoría taxonómica, b) vida en común de individuos de sexo distinto para la reproducción y conservación de la especie, la preservación de los miembros de la familia y la crianza de los hijos en el ambiente familiar. H. M. Peters (1961)⁵ distinguió entre familias de padres, familias de madre y familias de padre.

Así los vínculos familiares se hacen a través de una combinación de factores: biológicos, psicológicos, sociales y económicos. Biológicamente, la familia sirve para perpetuar la especie, es la unidad básica de la sociedad que se encarga de la unión del hombre y de la mujer para engendrar descendientes y asegurar su crianza y educación⁶.

En el *psicológico*, la familia es considerada como una institución social, que constituye un área de desenvolvimiento social en la que intervienen la patria, el suelo natal, las condiciones de desarrollo y la determinación de la dirección de despliegue.

Psicológicamente, los miembros de la familia están ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades afectivas respectivas. Y están

⁴ Dorsch, F. (1991) *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder

⁵ *Idem.*

⁶ Nathon, W. Ackerman (1994) Op cit.

ligados económicamente para la provisión de sus necesidades materiales (Ackerman, 1991).

Por su parte, en la *psicología etnológica*: dijo Thurnwald (1991)⁷, que la familia consiste en "la vida en común, duradera, de una mujer con sus hijos, con distribución del trabajo y bajo la protección y ayuda de un hombre. Si hay varias mujeres en la familia, cada una tiene su hogar y sus hijos viven con ellas" (Dorsch, 1991).

Así también lo podemos ver dentro de otros enfoques que son los siguientes:

El enfoque *socioecológico*, en el cual, Bronfenbrenner (1987)⁸, sostuvo que el entorno que propicia el desarrollo humano está conformado por cuatro estructuras en las cuales el hombre está inmerso y participa activamente. Dentro de dichas estructuras existen diferentes niveles, en los que los entornos y las relaciones del individuo con éstos se vuelven cada vez más complejos.

La familia se encuentra en el primer nivel llamado "microsistema", el más interno, el cual constituye el entorno inmediato del individuo. El siguiente nivel es el "mesosistema", que se refiere a las relaciones que se dan entre los diferentes entornos o microsistemas. El tercer nivel, llamado "exosistema", se refiere a la interrelación de dos o más entornos, en donde el individuo no participa directamente. El último nivel se refiere a las interrelaciones del individuo con sus entornos y es llamado "macrosistema".

Por lo que no sólo la familia es el factor determinante en definir el comportamiento del individuo, pues éste se encuentra inmerso en una macrosociedad, donde se interrelaciona activamente e influye sobre ésta, y a su vez los diferentes escenarios ecológicos influyen sobre el individuo.

⁷ Citado por Dorsch, F. (1991) Op cit

⁸ Bronfenbrenner, U. (1987) *Ecology of the Family as a Context for Human Development Research Perspectives*. Development Psychology. Vol 22 N.6 p.722-742.

En *sociología*, la familia es una comunidad interhumana constituida al menos por tres miembros (un hombre, una mujer y sus hijos); socialmente reconocidos que se constituye a partir del matrimonio.

En el *enfoque psicoanalítico*, Freud⁹ concibió a la familia como "el medio para disciplinar los instintos biológicamente fijos del niño y para forzar la represión de su descarga espontánea".

Por su parte, Berenstein (1989)¹⁰ señaló que las relaciones familiares tienen un carácter simbólico que yace en la estructura inconsciente de la mente. Las relaciones familiares consisten en maneras de interactuar, modos de hablar, distribución de la vivienda, pasando a formar parte de la estructura familiar inconsciente.

Jurídicamente, la familia es la unión de un sólo hombre con una sola mujer a través del matrimonio, institución que el Estado adopta como el único medio legal para procrear la especie, el matrimonio es un contrato civil entre la pareja para ayudarse en la lucha por la existencia y la reproducción (Peniche 1972)¹¹. En esta posición sólo existe la familia cuando se ha llevado a cabo el contrato civil reconocido por la autoridad.

En conclusión, la familia es un grupo de personas unidas en donde existen lazos emocionales, no siempre consanguíneos y que se relacionan a través de roles diferenciados, constituyendo una comunidad de vida y residencia con sus integrantes, cónyuges e hijos.

⁹ Citado por Nathon, W. Ackerman (1994) Op cit.

¹⁰ Berenstein, I. (1989) *Psicoanálisis de la Estructura Familiar*. Barcelona: Paidós.

¹¹ Citado por María Teresa Flores (1997) *Autoconcepto en Adolescentes con Padres Divorciados*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.

5.2 Función de la Familia

Para que se forme una familia, desde el punto de vista jurídico, antes y ahora es necesario el consentimiento de los cónyuges, ambos son responsables del buen funcionamiento de ésta (junto con los demás elementos) tanto económica, como emocional y afectivamente. La estructura familiar tiene ahora su base en la pareja que forman y su relación se va a manifestar en muchas de las actividades y sentimientos de los hijos, pues no hay que olvidar que la familia es el primer ambiente que interactúa con el ser humano y que de ella obtendrá los roles y hábitos que posteriormente practicará en ambientes más extensos como la escuela, el trabajo, los amigos. De ésta depende en gran medida el concepto introyectado de familia que se formen los hijos y que éstos repitan, en sus familias, las experiencias recibidas en la propia, creándose con esto un prototipo de familia. La familia, su estructura, su función, su ciclo vital, los roles de sus miembros, se han modificado a medida que el tiempo transcurre. El padre al que anteriormente se le veía como jefe de la familia y se le debía obedecer y respetar, y que era el protector de ésta, ahora es posible verlo como compañero y amigo pero también con las mismas responsabilidades que la madre; no se le observa como proveedor únicamente, sino que se le atribuyen muchas más características y cualidades que antes. La madre y los hijos, ya no están bajo la custodia del padre, además son esposas, compañeras y colaboradoras en la educación y sustento de los hijos (Flores, 1997)¹².

El objetivo primordial de la familia es la defensa de la vida, si entendemos el acto de procrear como las acciones destinadas al cuidado, atención, amor y comprensión, defiende la vida humana, asegurando su continuidad; velando por la salud física y mental de sus integrantes; desarrollando sus valores éticos y morales; presidiendo su inserción social; dando solidez a los bienes sociales y favoreciendo la producción en todas sus manifestaciones materiales, éticas, intelectuales y artísticas; promoviendo el desarrollo y educación de sus hijos;

¹² María Teresa Flores (1997) Op cit.

contribuyendo al progreso de la ciencia, la que en definitiva, está (o debiera estar) al servicio de la preservación de la vida, tanto humana como animal y vegetal. Por lo cual las funciones relevantes de la familia pueden sintetizarse en dos: enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza está a cargo totalmente de los padres durante los primeros años de vida, ya que en esa época las criaturas carecen de conocimientos. Por lo cual, la función de aprender, durante este período corresponde por entero a los niños, dentro de la relación padres - hijos. A partir de la primera juventud, podría decirse que la relación enseñanza - aprendizaje se equilibra entre padres e hijos, por partes iguales (Soifer, 1979)¹³.

John Horrocks¹⁴ mencionó que la familia transmite, evalúa e interpreta al niño la cultura. Y así forma su primer sentido de los valores, tanto personales como sociales; es donde encuentra seguridad o inseguridad, castigo o recompensa, y es donde experimenta la aceptación o el rechazo. Dentro de su familia observa el contacto humano y obtiene un conocimiento directo de los sistemas de mando, ya sean democráticos, autocráticos o sus variaciones, usados entre los adultos.

Cuando se enfrenta por primera vez al mundo exterior lo hace de acuerdo con el punto de vista de su círculo familiar y juega en este mundo a través de los ojos de su familia; no sólo con su consentimiento, sino también bajo su protección. Como Bossard hizo notar, la familia es "el lugar donde regresa después de su incursión por la sociedad"; pero el hogar no es sólo la institución que define la experiencia, sino que también define la condición social. Como miembro de la familia, un niño toma la casta y clase de sus padres; su condición socioeconómica lo define frente a los otros, mientras que desde el punto de vista de su condición, él también los define a ellos. Muchas de sus actitudes, intereses, valores y actividades están basadas en la posición socioeconómica de la familia dentro de la comunidad, en

¹³ Raquel Soifer (1979) Op cit.

¹⁴ Citado por Muzaffer Sherif y Carolyn Sherif (1970) *Problemas de la Juventud en Transición*. México: Trillas.p.33-34

efecto la posición de la familia es la suya. Hollingshead señaló que existe "una relación funcional entre la condición de clase de la familia del adolescente y su conducta social en la comunidad".

Como se mencionó anteriormente, la familia es el primer ambiente en el cual se ve inmerso el ser humano y por lo tanto tiene un papel muy importante. En primer lugar con el individuo, en segundo, con la sociedad, pues el ser humano nunca permanece aislado, siempre interactúa con otras personas y es importante que su relación en sociedad sea apta; y en tercero, para sí misma, para promover las condiciones idóneas para el surgimiento de nuevas familias y así asegurar la permanencia de ésta en la vida del ser humano.

En la familia se decide directamente mediante la figura de los padres, e indirectamente, por la presencia de los restantes elementos familiares, con un grado variable de conciencia, el nacimiento del individuo. La familia asume, de diversas formas, el hecho de la dependencia biológica del nuevo ser y modela esta dependencia culturizándole. El individuo al nacer es un ser, que de la dependencia tiende a una progresiva independencia (Caparrós, 1981)¹⁵

Las funciones de la familia con el individuo tienen como objetivo primordial la defensa de la vida, procurando asegurar su continuidad mediante la procreación.

Partiendo de la concepción de que el ser humano tiene necesidades básicas que requieren ser satisfechas, es necesario asegurarle desde su nacimiento -aún antes, desde su concepción, una vida y un desarrollo sano. La pareja tiene la responsabilidad de asegurar para el nuevo hijo una vida placentera, con los elementos necesarios para su salud y crecimiento, aún antes del nacimiento, tanto el padre como la madre, necesitan cumplir ciertos parámetros para que el futuro ser humano sea sano desde su gestación, como lo es la alimentación de la madre, su salud física, mental y emocional, atención médica, en fin todos los elementos

¹⁵ Nicolás Caparrós (1981) Op cit.

necesarios para que el futuro ser humano esté preparado para la vida extrauterina (Flores, 1997)¹⁶.

La medicina pone énfasis en que el niño tiene que recibir cuidados para su buen desarrollo físico e intelectual, y para esto es necesario que el individuo reciba una buena alimentación, asistencia médica, educación, esparcimiento, etc., sin embargo, además de proveer física y biológicamente al individuo, es necesario que el niño reciba de su familia elementos útiles para la formación de su personalidad y mantenimiento de su salud mental. El ser humano no está aislado, constantemente se relaciona con otras personas en diferentes situaciones y ambientes en los cuales comparte, recibe y otorga información. Es social y por lo tanto tiene que cumplir una serie de roles en esta gama de espacios y la familia es quien provee al individuo de la clase específica de experiencias formadoras que le permiten a la persona adquirir práctica y destreza para cumplir una serie de roles; la teoría social toma a la familia como colaboradora de la sociedad de la cual emerge gradualmente la identidad personal.

La matriz para el desarrollo de estas cualidades humanas es la experiencia familiar de estar juntos, esta unión está representada por la unión de madre, padre e hijo y se refleja posteriormente en los lazos de identidad del individuo y la familia, de la familia y la comunidad (Ackerman, 1994).

Los fines sociales que cumple la familia moderna son ¹⁷:

- a) Proveer de alimento, abrigo y otras necesidades materiales, las cuales mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos.
- b) Proveer de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.

¹⁶ María Teresa Flores (1997) Op cit.

¹⁷ Nathon, W. Ackerman (1994) Op cit.

- c) Desarrollar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo proporciona la integridad y fuerza psíquicas para enfrentar experiencias nuevas.
- d) Moldear los roles sexuales que preparan el camino para la maduración y realización sexual.
- e) Ejercitar para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- f) Fomentar el aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.

El cometido con la sociedad es asegurarle a ésta la integración de individuos que sean útiles, que produzcan y proporcionen elementos en todos los ámbitos, científico, cultural e intelectual, en fin, formar personas útiles para el servicio y desarrollo de la sociedad a la que pertenece, capacitar a los individuos en los roles y normas a cumplir dentro de la sociedad, además de asegurar su buena integración a ésta (Flores, 1997).

La perpetuación de las normas sociales se realiza, en última instancia, mediante la acción directa de la familia. Esta, a su vez, utiliza a la sociedad para hacer perdurables sus normas, promover su supervivencia bajo la forma actual y perpetuar el individualismo y la competitividad de sus miembros (Caparrós, 1981).

Las funciones de la familia para consigo misma son mantenerse como tal en el espacio; promover las condiciones ambientales idóneas para el surgimiento de otras familias semejantes, es decir, su perpetuación en el tiempo¹⁸.

La satisfacción de las necesidades biológicas, físicas y sociales que tiene el individuo es importante, pero no garantiza de ninguna manera que se desplieguen cualidades humanas como el respeto a las personas, a la vida y a todo aquello que lo rodea y le es útil; el amor, la confianza en sí mismo y en los demás, así como la seguridad, son evaluaciones que hace la teoría humanista, la cual propone que efectivamente es necesario proporcionarles alimentación, asistencia médica, educación, vestido, pero también es necesario tener dentro de la familia

¹⁸ Nicolás Caparrós (1981) Op cit.

experiencias de unidad, apoyo, comunicación, confianza, etc. (Ackerman, 1975)¹⁹, pues éstas aseguran de alguna manera que el individuo posea una identidad positiva y la ponga al servicio de su propia persona y de las que le rodean, que sean capaces de enfrentar, corregir y resolver situaciones no previstas con resultados efectivos, además de una plena satisfacción acerca de sus experiencias y toma de decisiones, personas con madurez psicológica suficiente para adaptarse a los diferentes ambientes con los que tenga que interactuar, proporcionar fuerza e integridad psíquica para enfrentarse a experiencias nuevas (Flores, 1997).

Ninguno de los quehaceres o funciones de la familia y de sus integrantes ha desaparecido, sino que, son integrados y asumidos principalmente por los padres.

Ambos son responsables del sostenimiento de los vínculos amorosos, del sostenimiento económico de los hijos, de compartir la tarea de la educación y de ejercer el principio de autoridad, sin embargo, esto puede no ser así depende de los acuerdos a los que se lleguen como pareja.

Cada uno de los miembros de una familia tiene en lo convivencial un papel determinado, constituido por la suma de funciones que resultan de la composición familiar. Por lo que cada componente de una familia tiene como tal y con respecto al niño una función personal y definida; la cual debe ser conocida y aceptada por cada uno y no ser ejercida solo por aquella persona que dentro del esquema familiar está destinada a cumplirla; en cada persona también coinciden tantas funciones como relaciones reciprocas pueden establecerse entre los miembros de una determinada familia, pero también en cada persona, cada una de esas funciones debe ser separable dentro de una escala jerárquica (Escardo, 1962)²⁰.

La tarea de la familia es socializar al niño y fomentar el desarrollo de su identidad. Hay dos procesos centrales involucrados en este desarrollo: primero, el paso de una posición de dependencia y comodidad infantil a la autodirección del adulto y

¹⁹ Citado por María Teresa Flores (1997) Op cit.

²⁰ Escardo, F. (1962) *Anatomía de la Familia*. Buenos Aires: El Ateneo.

sus satisfacciones concomitantes; el segundo, el paso de un lugar de importancia infantil, magnificada, omnipotente a una posición de menor importancia, esto es de la dependencia a la independencia y desde del centro de la familia a la periferia. Ambos procesos son funciones psicológicas de la familia como unidad (Ackerman, 1994).

La teoría freudiana centra la atención en el papel de la familia, en el moldeamiento de la personalidad y la salud mental del niño, pero da prioridad a los instintos innatos. Enfatiza el núcleo biológico del hombre, y disminuye el papel de la sociedad. Se detiene mucho en la estructuración permanente de la personalidad en los primeros años de la vida, y reduce la importancia de niveles posteriores de participación social. Eleva a una altura vertiginosa la primacía de los procesos irracionales del hombre. Señala a los padres y a la familia como el compendio de toda influencia social sobre la conducta. Freud²¹ concebía la familia como el medio para disciplinar los instintos biológicamente fijos del niño, y para forzar la represión de su descarga espontánea.

El enfoque estructural, que ha sido expuesto por Minuchin (1985)²² sostuvo que las funciones de la familia se pueden conceptualizar en términos de dos conceptos: por un lado, el aspecto interno, que se refiere a la protección psicosocial que ésta presta a sus miembros, y por otro lado, el externo, que es la acomodación a una cultura y la transmisión de la misma. Asimismo, la estructura de la familia está abierta a un proceso de transformación, como también a diferentes etapas de reestructuración y continuidad para fomentar el crecimiento psicosocial de cada miembro.

La tarea psicosocial fundamental de la familia es apoyar a sus miembros. Sólo la familia, la más pequeña unidad social, puede cambiar y al mismo tiempo mantener una continuidad suficiente en la educación de niños para que no sean "extraños en una tierra extraña", que tengan raíces suficientemente firmes para crecer y

²¹ Citado por Nathon, W. Ackerman (1994) Op cit.

²² Salvador Minuchin (1985) *Familias y Terapia Familiar*. México: Gedisa Mexicana S.A.

adaptarse. En todas las culturas, la familia imprime a sus miembros un sentimiento de identidad independiente. Las familias moldean y programan la conducta del niño y el sentido de la identidad. El sentido de pertenencia se acompaña con una acomodación por parte del niño a los grupos familiares y con su asunción de pautas transaccionales en la estructura familiar que se mantiene a través de los diferentes acontecimientos de la vida. El sentido de la identidad de cada miembro se encuentra influido por su sentido de pertenencia a una familia específica.

Aunque la familia es la matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros, también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad en su cultura (Minuchin, 1985).

Específicamente, las funciones del padre incluyen colaborar con la madre en la enseñanza de los hijos de distintas aptitudes; velar por el mantenimiento económico de la familia; utilizar su mayor capacidad lógica y ejercer por lo tanto con mayor precisión el principio de autoridad, en el cual colabora la madre; cooperar con ésta en el cuidado del hogar; a la vez que proteger física y emocionalmente a su familia. Además de refrendar y corroborar la autoridad materna, o sea protegerla en el ejercicio de su autoridad y actuar como modelo de hombre adulto, tanto en el matrimonio como en la sociedad (Soifer, 1979).

La función de la madre es: gestar, criar y educar a sus hijos; favorecer su relación con el padre y los hermanos, velar por el mantenimiento de los vínculos cariñosos entre todos; refrendar la autoridad del padre; cuidar del aseo, la alimentación, la vestimenta y el bienestar del hogar, y actuar como modelo de mujer adulta, tanto en el matrimonio como en la sociedad (Soifer, 1979)²³.

La función de los hijos es el papel que desempeñan quienes, por su desprotección y su instinto a crecer y sobrevivir, realizan el aprendizaje de las habilidades motrices y de las correspondientes funciones intelectuales, este aprendizaje, que

²³ Raquel Soifer (1979) Op cit.

les es brindado por quienes se han hecho cargo de su cuidado y enseñanza incluye determinadas características psicológicas y culturales (Soifer, 1979).

5.3 Familia y Adolescencia

Cuando los hijos llegan a la adolescencia, la familia hace un examen sobre su capacidad como educadora e integradora del ser humano, y como todo examen, pone en tensión a quienes lo realizan.

El adolescente vive de un modo muy intenso el complejo proceso de la búsqueda y el hallazgo de sí mismo y el aprendizaje de poner de acuerdo éstos con un medio cuyos valores y términos tarda en aceptar y reconocer. Ese proceso es no sólo legítimo sino también necesario (Escardo, 1962).

Por su lado, los padres también padecen frente a sus hijos adolescentes de una comparable inseguridad; por una parte, perciben que ese cambio no es uno de los tantos en que han asistido a sus hijos, sino el ejercicio de una situación definitiva que ha de cambiar del todo la relación paterno-filial; cualquier cosa que le pasa cuando niño, era seguro que no se iría; en la adolescencia está prevista una separación definitiva; y ello implica un gran renunciamiento; por otra parte, conocen a fondo la necesidad de apoyo y guía que el hijo necesita y al mismo tiempo comprenden que debe buscar por sí mismo sus soluciones a costa de errores que teóricamente evitables, no pueden serles evitados porque la experiencia es intransmisible y en buena parte, deben aceptar transformarse en los espectadores comprensivos de las equivocaciones de sus muchachos.

Los padres deben estar seriamente preparados para interpretar con eficacia situaciones que son útiles para la salud mental de la familia. Luego saber que, en propiedad, la adolescencia no tiene, en el orden familiar, conflictos propios sino

que durante ella estallan con mayor resonancia situaciones fraguadas durante toda la infancia (Escardo, 1962)²⁴.

En el transcurso de la adolescencia los requerimientos planteados por los padres comienzan a entrar en conflicto con los requerimientos de los hijos para lograr una autonomía adecuada a su edad. La relación de paternidad se convierte en un proceso difícil de acomodación mutua. Los padres imponen reglas que no pueden explicar en el momento o que explican en forma incorrecta, o consideran que los fundamentos de las reglas son evidentes, mientras que para los niños no es así.

A medida que los niños crecen, es posible que no acepten las reglas. Los niños comunican sus necesidades con distintos grados de claridad, y realizan nuevos requerimientos a los padres, como los de que se les dedique un mayor tiempo o un mayor compromiso emocional (Minuchin, 1985)²⁵.

Ackerman (1994)²⁶ mencionó que la conducta social de los adolescentes puede ser muy irritante. Puede imponer a la familia y a la comunidad una dura prueba. Es de conocimiento general que los padres con frecuencia no comprenden dicho comportamiento. A veces, temen lo peor, el principio de una dura carrera criminal o una psicosis, cuando en realidad el niño está sobrellevando una fugaz tormenta de adolescente de la que habrá de emerger intacto, sin secuelas y con una aceptable salud emocional. Otras veces, los padres acuden al psiquiatra con un adolescente mentalmente enfermo, pero dudan y desconfían de la consulta con el profesional. Insisten en que el perturbado muchacho es normal, que sólo está creciendo y todo pasará.

Teresa Flores²⁷ señaló que la madurez y seguridad del adolescente dependen en gran medida de la situación emocional que se viva en la familia, de las reservas de

²⁴ Escardo, F. (1962) Op cit.

²⁵ Salvador Minuchin. (1985) Op cit.

²⁶ Nathon, W. Ackerman (1994) Op cit.

²⁷ María Teresa Flores (1997) Op cit.

amor de los padres hacia el hijo. El apoyo de los padres sobre todo en la adolescencia ayudan a éste a madurar psicológicamente.

La mala relación que exista entre los padres, por las razones que sean, afecta la homeostasis de la familia, más cuando es manejada de tal manera que la relación se vuelve insostenible. Las disciplinas y normas utilizadas en la familia son un aspecto más que influye en la maduración psicológica del adolescente.

Los cambios sociales que se han venido observando determinan e influyen en la organización de la familia, cuando la situación económica de un país (específicamente México) obliga a los padres de familia a salir de casa para trabajar por lapsos de tiempo cada vez mayores, trae modificaciones en las relaciones familiares, que pueden ir desde soledad hasta enojos y disputas continuos; si los miembros de la familia, especialmente los padres, no manejan la situación de manera adecuada, pueden perder su figura de padres y ser vistos únicamente como proveedores; los cónyuges pueden perder la relación emocional íntima, pues entre sus prioridades está el sostenimiento económico de los hijos. Sus actividades largas y absorbentes pueden impedir la comunicación entre ellos y obligar a los hijos a compartir responsabilidades en la familia y a crecer y desarrollarse en forma solitaria, exponiéndose a pruebas y situaciones más duras y conflictivas de lo que en realidad pudieran ser (Flores, 1997).

En fin, desde cualquier punto de vista o enfoque es fácil reconocer el importante papel que ocupa la familia en el desarrollo de la sociedad, y en particular hablando de México, donde es aún más fuerte la importancia que tiene la estructura familiar en el comportamiento del mexicano. Pues, en nuestro país, el mexicano tiene mayor identidad familiar que individual, por lo que las familias que sufren alguna fractura, como el caso de los padres migrantes, tienen rebotes o efectos negativos en el desarrollo armónico de los miembros de la familia y por lo tanto, en la sociedad.

Rogelio Díaz (1993)²⁸ mencionó que los mexicanos enfatizan la relación padres-hijos como el eje principal de la familia, una tendencia comúnmente observada en las culturas tradicionales. Los mexicanos hacen menos énfasis en los roles individuales y más en los lazos afectivos. Para los mexicanos, las relaciones familiares están excepcionalmente cargadas de afecto, hay un gran énfasis en el amor, lo que refleja una fuerte interdependencia.

En la sociedad mexicana el ser humano es objeto de larga dependencia en el seno de la familia, en ella busca vehementemente el amor y la satisfacción de todas sus necesidades, en la familia ve todo lo bueno y trascendental, fuera de ella no está muy seguro de encontrarlo, es por eso que para el mexicano el sí mismo existe y su importancia depende de la familia y como esté estructurada ésta.

²⁸ Rogelio Díaz Guerrero y Loranb B. Szalay (1993) *El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos*. México: Trillas.

VI. MÉTODO

PLANTEAMIENTO Y DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

VI.1 JUSTIFICACIÓN

La migración es un fenómeno social que tiene consecuencias psicosociales tanto en los migrantes como en el desarrollo armónico y equilibrado de las familias que dejan (Rybakovsky, 1982), y por su efecto multiplicador, o denominado más comúnmente, "efecto de bola de nieve" o, "migración en cadena" (Heer, 1993), la cual se refiere a como una persona originaria de una determinada población migra y al existir demanda de mano de obra por parte del país al que se fue, arrastra o hace fluir a una serie de personas de su lugar de origen, repercutiendo en comunidades completas, produciendo efectos negativos y colaterales en diversas sociedades, como lo es el caso de la sociedad duranguense, ya que como se mencionó anteriormente, Durango es un estado expulsor, en proporción al tamaño de su población, ocupando el segundo lugar en emigración (INEGI, 1992).

Existe una amplia bibliografía sobre los migrantes, sin embargo, en este estudio nos orientamos a estudiar el efecto de la migración en las familias de los migrantes, en específico en lo que respecta al autoconcepto de los adolescentes.

VI. 2 DEFINICIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las altas cifras de emigrantes observadas en el estado de Durango, determinan la relevancia de estudios que tengan como propósito medir el impacto de este fenómeno demográfico en los diferentes aspectos de la vida psicosocial de sus habitantes, cobrando especial importancia en el grupo de adolescentes. A partir de reconocer el desconocimiento que existe acerca de las consecuencias en las esferas emocional y afectiva, en el grupo de jóvenes, como secuela del traslado del jefe de familia a otro país, el generar conocimientos al respecto que permita aclarar esta situación, constituye un paso obligado para una mejor comprensión del problema y el diseño de acciones, en caso necesario, que permitan contrarrestarlo. Por lo que la pregunta de investigación es ¿existe diferencia entre el autoconcepto de los adolescentes con padres migrantes y el autoconcepto de adolescentes con padres presentes y residentes en Durango?

VI.3 OBJETIVOS

VI.3.1 OBJETIVO GENERAL

Establecer una comparación del autoconcepto entre hijos de padres migrantes versus hijos de padres no migrantes en la ciudad de Durango.

VI.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el autoconcepto en adolescentes con padres migrantes que residen en el extranjero.
- Identificar el autoconcepto en adolescentes con padres unidos que siempre han vivido al lado de los hijos.
- Conocer si existe diferencia en el autoconcepto entre el grupo de adolescentes con padres migrantes y el grupo de adolescentes con padres unidos que siempre han vivido al lado de los hijos.

VI.4 HIPÓTESIS

- H1 Existe una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de autoconcepto entre el grupo de adolescentes con padres migrantes y el grupo de adolescentes con padres unidos y residentes en Durango.
- Ho1 No existe una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de autoconcepto entre el grupo de adolescentes con padres migrantes y el grupo de adolescentes con padres unidos y residentes en Durango.

VI.5 DEFINICIÓN DE VARIABLES

VI.5.1 VARIABLE INDEPENDIENTE

PADRE PRESENTE Y PADRE MIGRANTE

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

Miembro de la familia del género masculino, al cual anteriormente se le veía como jefe de familia y protector de ésta y ahora es posible verlo como compañero y amigo, con las mismas responsabilidades que la madre, ya que no sólo se le observa como proveedor, sino que al igual que la madre, es responsable del sostenimiento de los vínculos amorosos, del sostenimiento económico de los hijos, de la educación y de ejercer el principio de autoridad (Flores, 1997).

DEFINICIÓN OPERACIONAL:

Padre Presente: Padre que permanece unido a su pareja y a su familia y que reside en el estado de Durango.

Padre Migrante: Padre ausente del sistema familiar y de la población de donde es originario, motivado por necesidades económicas, de educación y familiares (Rodríguez, 1991).

VI.5.2 VARIABLE DEPENDIENTE

AUTOCONCEPTO DEL ADOLESCENTE

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

La imagen que tiene de su forma de ser el miembro de la familia que se encuentra en la etapa adolescente, etapa de la vida durante la cual busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece (Aberastury y Knobel, 1996).

DEFINICIÓN OPERACIONAL:

Puntaje obtenido en la Escala Multidimensional de Jorge La Rosa.

INDICADORES DE LAS VARIABLES

Jorge La Rosa, autor de la Escala Multidimensional de plantea los factores social, emocional, ocupacional y ético-moral a través del diferencial semántico, considerando a estos cuatro factores o dimensiones como suficientes para abordar o reflejar el autoconcepto. En estas cuatro dimensiones se engloban diversos aspectos como los que se incluyen en las áreas de la "escala de Tenesse" que son: 1) identidad, 2) aceptación, 3) comportamiento, 4) yo físico, 5) yo ético-moral, 6) yo personal, 7) yo familiar, 8) yo social y 9) autocrítica.

DIMENSIÓN SOCIAL: Implica la forma en que los sujetos se manifiestan al interactuar con las personas, en el contexto social en el que se desenvuelven. Un aspecto importante en la vida del ser humano, son las relaciones que mantienen con sus familiares, amigos, compañeros y otras personas, con las cuales interactúan eventual o sistemáticamente, con las oportunidades que la vida les proporciona, o en razón de una función ejercida. Estas relaciones, pueden ser fuente de alegría y satisfacción, pero también de tristeza y abatimiento, dependiendo del contenido, circunstancia y tonalidad que caracteriza la relación. Reactivos 3,5,7,10, 23,27,28 y 34 (Ver anexo).

DIMENSIÓN EMOCIONAL: Consiste en la manera en que el sujeto expresa su estabilidad o inestabilidad interna, es decir, los estados anímicos que lo caracterizan. El individuo es el palco de los más variados sentimientos y emociones. Hay emociones que experimenta en la subjetividad y que no tiene como objeto inmediato trascender los límites del "Yo". Son consecuencias del buen estado físico, de los logros alcanzados, de una relación afectuosa gratificante, de la percepción de que está alcanzando sus objetivos vitales y de una conducta consistente con los valores personales, lo que hace que una persona se sienta animada, feliz, optimista y con un sentimiento de realización

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

79

personal o en caso contrario sentirse nervioso, triste, pesimista, apático, etc. Reactivos 1, 2, 11, 13, 19, 24, 30 y 33 (Ver anexo).

DIMENSIÓN OCUPACIONAL: Se refiere a la forma en que se concibe el sujeto, respecto a como lleva a cabo las funciones que le exigen las actividades que desempeña en sus diferentes roles; abarca tanto la evaluación académica como las ocupaciones de diferente naturaleza. Estas acciones hacen percibirse de forma positiva al sujeto cuando se considera un individuo cumplido, estudioso, responsable, eficiente o activo; y de forma negativa cuando se considera incapaz, perezoso, lento, flojo, irresponsable; dependiendo de las acciones que realiza para llevar a cabo sus funciones. Reactivos 4, 8, 14, 15, 18, 22, 26, 29, 31 y 32 (Ver anexo).

DIMENSIÓN ÉTICO-MORAL: Abarca los principios y valores que le son transmitidos al sujeto por la familia, los cuales son apoyados por el medio social en el que se desenvuelve, pudiéndose considerar como personas sinceras, bondadosas, amables, respetuosas o en caso contrario malas, indecentes, groseras, deshonorados, etc. Su felicidad depende de que alcance sus ideales, mantenga una relación armoniosa con los demás individuos y tenga la posesión de bienes y objetos para su supervivencia y desarrollo (La Rosa, 1986). Reactivos 6, 9, 12, 16, 17, 20, 21, 25 y 35 (Ver anexo).

VI.6 MUESTREO

Para la estimación del tamaño de muestra se empleó la siguiente fórmula¹ :

$$n = \frac{2 (Z\alpha + Z\beta)^2 p(1-p)}{(Pco - Pca)^2}$$

$$Pca = Pco \text{ RR} / (1 + Pco (\text{RR} - 1))$$

$$\text{RR} = 2.7 \text{ (RR=rango valorativo)}$$

$$Pco = .30$$

$$Pca = .30 \times 2.7 / (1 + .30 (2.7 - 1))$$

$$Pca = .81 / (1 + .51)$$

$$Pca = .53$$

$$Z\alpha = 1.65$$

$$Z\beta = .84$$

$$n = \frac{2 (1.65 + .84)^2 \cdot 41 \cdot (.59)}{(.30 - .53)^2}$$

$$n = \frac{2 (6.2) \times .24190}{.05290} = \frac{2.99956}{.05290} = 57$$

n= 60 casos y 120 controles (se seleccionaron dos controles por cada caso)

¹ Instituto de Investigación Científica (Epidiología Reproductiva) (1995) *Propuesta de Investigación y Muestreo*. México: Universidad Juárez del Estado de Durango.

De una población total de 880 sujetos pertenecientes al área de educación media superior de los Centros de Bachillerato Tecnológicos, Industrial y de Servicios (CETIS), ubicados en los municipios de Durango: Villa Unión, Vicente Guerrero y Xuchil; se tomaron 180 sujetos.

Para lo cual la muestra quedó conformada de la siguiente manera:

Dos grupos que se componían de 180 sujetos en total (120 controles y 60 casos). En todos los casos de estudio se buscó una población homogénea procurando que todos pertenezcan a un nivel socioeconómico medio bajo.

VI.7 SUJETOS

- 180 adolescentes residentes en Durango
- Adolescentes hijos de padres migrantes y de padres unidos, residentes en Durango
- Nivel socioeconómico medio bajo
- Nivel escolar de preparatoria
- Edad entre los 16 y 18 años
- Tamaño de la muestra: 60 casos y 120 controles

En cuanto a los sujetos **caso**, se define a el o la adolescente cuyo padre reside en el extranjero. En los sujetos **control**, se define a el o la adolescente cuyo padre está presente en la familia.

Los 180 sujetos se dividieron de la siguiente forma:

GRUPO A 120 adolescentes de uno y otro sexo con padres unidos, residentes en Durango.

GRUPO B 60 adolescentes de uno y otro sexo con padres migrantes a los Estados Unidos de América.

VI.8 TIPO DE ESTUDIO

El tipo de estudio fue exploratorio-descriptivo siendo nuestro objetivo examinar un problema de investigación poco estudiado, y por otro medir de manera independiente las variables, además de analizar como se manifiesta un fenómeno y sus componentes².

Se trató de una investigación sistemática y empírica en la que las variables independientes no se manipularon como es el caso de los padres que están presentes o han migrado de su lugar de origen. Las inferencias sobre las relaciones entre las variables se realizan sin intervención o influencia directa y dichas relaciones se observaron tal y como se han dado en su contexto natural³.

VI.9 DISEÑO

El diseño utilizado para esta investigación fue de dos muestras independientes, ya que se tenían dos grupos diferentes de sujetos. Uno funcionó como grupo experimental y otro como grupo control, se midieron las respuestas de los sujetos de los dos grupos y se estableció una comparación entre ambos por medio de una prueba estadística, para ver si existían diferencias significativas entre ellos (Pick, 1998)⁴.

VI.10 INSTRUMENTO

El instrumento que se aplicó fue el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa, quien desarrolló dicho instrumento en y para la cultura mexicana para evaluar el autoconcepto.

² Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista (1998) *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill. p.58, 61, 71.

³ *Idem*, p.185.

⁴ Susan Pick y Ana Luisa López (1994) *Cómo Investigar en Ciencias Sociales*. México: Trillas. p.37

El diferencial semántico es un método que sirve para medir por escalas las variables que constituyen actitudes y que incluye las propiedades de las actitudes que son dirección: positiva o negativa e intensidad: alta o baja.

La escala de Autoconcepto de Jorge La Rosa en su forma definitiva es resultado de seis estudios piloto y una aplicación final, involucrando un total de 4,308 sujetos de ambos sexos (estudiantes preparatorianos y universitarios); el instrumento quedó constituido por 35 adjetivos (con sus respectivos antónimos) y mide cuatro dimensiones: Ocupacional, Emocional, Social y Ético-Moral (Anexo 1).

La Rosa utilizó la prueba "T de Student" para verificar el poder discriminativo de los reactivos; análisis factoriales para verificar la validez del constructo (con delta = 0 y rotación varimax, la cual confirmó la existencia de las dimensiones que conforman el instrumento). La consistencia interna del instrumento, la calculó por medio de un alpha de Cronbach, encontrando un alpha superior a 0.80 para las dimensiones ocupacional y ético-moral; un alpha igual a 0.72 para la dimensión emocional y un alpha igual a 0.78 para la dimensión social.

VI.11 PROCEDIMIENTO

Para realizar esta investigación en primer término se hizo una revisión bibliográfica amplia de los diferentes temas que se tratan como son el autoconcepto, la adolescencia, la migración, la familia y un breve análisis sobre el estado de Durango.

El estudio se aplicó en el estado de Durango con estudiantes adolescentes de nivel medio superior ubicados en los municipios Villa Unión, Vicente Guerrero y Xuchil.

Posteriormente se formaron *dos grupos* con los 180 sujetos totales:

El grupo A formado por 120 adolescentes de uno y otro sexo con padres unidos, residentes en Durango.

El grupo B integrado por 60 adolescentes de uno y otro sexo con padres migrantes a los Estados Unidos de América.

Dichos grupos se separaron por aulas y posteriormente se les aplicó el instrumento por grupos, en este caso, el diferencial semántico de Jorge La Rosa para medir autoconcepto, al cual le antecedió una serie de preguntas para recabar datos generales sobre el sujeto. Posteriormente, se llevó a cabo la recopilación y evaluación de los datos aportados por el instrumento y, por último, el análisis estadístico de los mismos.

VI.12 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se emplearon procedimientos estadísticos descriptivos e inferenciales para la descripción, el análisis y la interpretación de los datos obtenidos en el diferencial semántico de Jorge La Rosa, el cual mide autoconcepto. A través de éstos se hizo un análisis descriptivo de las siguientes variables: edad de los sujetos y de los padres y madres migrantes y no migrantes.

Para saber si existen diferencias en cada una de las dimensiones evaluadas por el instrumento empleado, se utilizó la chi cuadrada de proporciones, la cual es una prueba estadística no paramétrica para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas (Hernández, 1998). Asimismo se obtuvo el alpha de Cronbach para conocer la confiabilidad del cuestionario en el contexto en el cual se desarrolló la investigación, es decir se evaluó la estabilidad o consistencia de los resultados obtenidos (Pick, 1998). Estos análisis se llevaron a cabo a través de un programa para computadora, utilizando el paquete estadístico SPSS (Paquete Estadístico para Ciencias Sociales).

VII. RESULTADOS

La confiabilidad del diferencial semántico de Jorge La Rosa, obtenido en este estudio mediante la aplicación del alpha de Cronbach fue de 0.88 para el instrumento total, lo cual nos indica una alta confiabilidad, así mismo en las dimensiones evaluadas los valores fueron los siguientes: social 0.66, emocional 0.68, ocupacional 0.73 y en la dimensión ético-moral 0.77.

Para la elaboración de las siguientes tablas, únicamente se consideraron las respuestas que se ubicaron en las categorías de MUY y BASTANTE de ambos extremos, omitiendo las opciones restantes.

Tabla 1 Análisis descriptivo de las variables intervinientes de ambos grupos en estudio de la ciudad de Durango, Méx.

	HIJOS DE PADRES MIGRANTES (n=60)		HIJOS DE PADRES NO MIGRANTES (n=120)	
	f	%	f	%
Sexo				
Femenino	30	50	60	50
Masculino	30	50	60	50
	media ± desv. std.		media ± desv. std.	
Edad	16.1 ± 1.5		16.4 ± 1.2	
Edad del padre	43.5 ± 7.3		46.1 ± 8.5	
Edad de la madre	40.3 ± 8.5		42.0 ± 6.9	

El puntaje promedio obtenido en ambos grupos estudiados, al evaluar las diferentes dimensiones en sus resultados negativos fue bajo, no siendo superior en ninguna esfera al 10% (Tablas 3, 5, 7, 9).

Al aplicar la chi cuadrada encontramos que el resultado fue inferior al 0.05 por lo que se aceptó la hipótesis nula, la cual dice: No existe una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de autoconcepto entre el grupo de adolescentes con padres migrantes y el grupo de adolescentes con padres unidos y residentes en Durango.

En la dimensión social se observó un mayor promedio de puntaje en las respuestas positivas que favorece a los hijos de padres no migrantes (49.1%), en el indicador BONDADOSO se obtuvo una $p=0.09$ que podemos considerar limítrofe con la significancia estadística, en donde la mayor frecuencia se observa en este grupo (Tabla 2). En esta misma dimensión al evaluar el puntaje negativo se observó un mayor promedio en el grupo de adolescentes con padres migrantes (9.2%); en el indicador CALLADO se obtuvo una $p=0.02$ estadísticamente significativa en donde la mayor frecuencia se aprecia en este mismo grupo (Tabla 3).

En la esfera emocional se vio un promedio mayor en las respuestas positivas y negativas (52.2% y 7.6%, respectivamente) que fue favorable a los hijos de padres no migrantes, en lo referente a indicadores específicos de esta dimensión en los aspectos negativos se apreció en la APATÍA un valor de $p=0.12$ el cual se consideró limítrofe con la significancia estadística y en donde sólo se observó en el grupo mencionado anteriormente (Tabla 4 y 5).

Tabla 2. Comparación de proporciones de respuestas positivas en la dimensión social para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

SOCIAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Comunicativo	64	36.4	20	34.5	44	37.3	0.88
Agradable	84	48.0	26	45.6	58	49.2	0.67
Tratable	110	62.5	35	59.3	75	64.1	0.49
Extrovertido	47	27.6	18	31.6	29	25.7	0.44
Bondadoso	93	52.8	26	44.1	67	57.3	0.09
Desenvuelto	65	36.7	20	33.9	45	38.1	0.60
Sociable	107	60.8	36	61.0	71	60.7	0.98
Simpático	104	59.1	33	56.9	71	60.2	0.73
		====		====		====	
		47.9		45.9		49.1	

$X^2=1.79$ GL=7 p=0.97

Tabla 3. Comparación de proporciones de respuestas negativas en la dimensión social para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

SOCIAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Callado	21	11.9	11	19.0	10	8.5	0.02
Desagradable	11	6.3	4	7.0	7	5.9	0.87
Intratable	7	4.0	2	3.4	5	4.7	0.73
Introvertido	16	9.4	4	7.0	12	10.6	0.35
Malo	3	1.7	1	1.7	2	1.7	0.55
Tímido	39	22.0	15	25.4	24	20.3	0.47
Insociable	7	4.0	3	5.1	4	3.4	0.87
Antipático	7	4.0	3	5.2	4	3.4	0.87
		====		====		====	
		7.9		9.2		7.3	

$X^2=3.99$ gl=7 p=0.84

Tabla 4. Comparación de proporciones de respuestas positivas en la dimensión emocional para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

EMOCIONAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Pacífico	52	29.4	15	25.4	37	31.4	0.32
Amoroso	72	40.9	23	39.0	49	41.9	0.76
Feliz	116	65.5	38	61.0	80	67.8	0.36
Tranquilo	65	36.9	22	37.3	43	36.8	0.89
Estable	72	41.1	24	41.4	48	41.0	0.98
Cariñoso	117	66.1	38	64.4	79	66.9	0.71
Optimista	109	61.9	34	57.6	75	64.1	0.37
Contento	115	65.3	35	60.3	80	67.8	0.36
		====		====		====	
		50.9		48.3		52.2	

$\chi^2=3.21$ GL=7 p=0.86

Tabla 5. Comparación de proporciones de respuestas negativas en la dimensión emocional para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

EMOCIONAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Agresivo	11	6.2	3	5.1	8	6.8	0.75
Apático	7	4.0	0	0	7	6.0	0.12
Triste	10	5.6	4	6.8	6	5.1	0.78
Nervioso	38	21.6	10	16.9	28	23.9	0.22
Inestable	17	9.7	5	8.6	12	10.3	0.69
Frívolo	2	1.1	1	1.7	1	0.8	-
Pesimista	2	1.1	1	1.7	1	0.9	-
Deprimido	9	5.1	1	1.7	1	6.8	0.20
		====		====		====	
		6.8		5.3		7.6	

$\chi^2=5.82$ gl=7 p=0.56

En la esfera ocupacional se observó el mismo patrón que en la anterior, observándose en el grupo de adolescentes con padres no migrantes un puntaje mayor tanto en las respuestas positivas como negativas (53.6% y 4.4%), en comparación al grupo de adolescentes con padres migrantes (Tabla 6 y 7). Debiéndose señalar como dato interesante que en el indicador ESTUDIOSO se obtuvo un valor de $p=0.13$, donde la mayor frecuencia se observó en el grupo de adolescentes con padres migrantes; así como en el indicador INCAPAZ donde se observó un valor de $p=0.07$.

En la esfera ético-moral se observó el mismo comportamiento de las 2 dimensiones anteriores, es decir, se vio un puntaje mayor tanto de respuestas positivas como negativas en el grupo de adolescentes con padres no migrantes (65.1% y 2.4% respectivamente) (Tabla 8 y 9).

Al evaluar el puntaje de respuestas positivas se obtuvo en el indicador SINCERO y DECENTE un valor de $p=0.14$ y $p=0.17$ respectivamente, donde la mayor frecuencia se encontró en el grupo de adolescentes con padres no migrantes y en el indicador AMABLE se obtuvo una $p=0.11$, donde el grupo de adolescentes con padres migrantes tuvo una mayor frecuencia. En las respuestas negativas el indicador INDECENTE obtuvo un valor de $p=0.18$, donde la mayor frecuencia se presentó en el grupo de adolescentes con padres migrantes.

Tabla 6. Comparación de proporciones de respuestas positivas en la dimensión ocupacional para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

OCUPACIONAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Cumplido	61	34.5	17	28.8	44	37.3	0.28
Estudioso	59	33.5	24	40.7	35	29.9	0.13
Capaz	111	63.1	34	57.6	77	65.8	0.26
Inteligente	70	39.5	21	35.6	49	41.5	0.46
Responsable	120	67.8	39	66.1	81	68.6	0.70
Eficiente	106	59.9	34	56.6	72	61.0	0.85
Puntual	108	61.0	36	61.0	72	61.0	0.98
Rápido	86	48.6	30	50.8	56	47.5	0.67
Activo	108	61.0	37	62.7	71	60.2	0.78
Trabajador	110	62.1	36	61.0	74	62.7	0.80
		====		====		====	
		53.1		52.1		53.6	

$$X^2=3.14 \text{ gl}=9 \text{ p} = 0.92$$

Tabla 7. Comparación de proporciones de respuestas negativas en la dimensión ocupacional para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

OCUPACIONAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Incumplido	13	7.3	4	6.8	9	7.6	0.87
Perezoso	11	6.3	4	6.8	7	6.0	0.87
Incapaz	7	4.0	5	8.5	2	1.7	0.07
Inepto	2	1.1	1	1.7	1	0.8	0.55
Irresponsable	3	1.7	0	0	3	2.5	0.51
Ineficiente	3	1.7	1	1.7	2	1.7	0.55
Impuntual	15	8.5	4	6.8	11	9.3	0.54
Lento	8	4.5	1	1.7	7	5.9	0.28
Pasivo	14	7.9	5	8.5	9	7.6	0.88
Flojo	1	0.6	0	0	1	0.8	-
		====		====		====	
		4.4		4.3		4.4	

$$X^2=8.35 \text{ gl}=9 \text{ p}=0.39$$

Tabla 8. Comparación de proporciones de respuestas positivas en la dimensión ético-moral para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

ETICO-MORAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Sincero	74	42.0	20	34.5	54	45.8	0.14
Recto	86	48.9	27	46.6	59	50.0	0.60
Bondadoso	84	47.5	26	44.1	58	49.2	0.53
Verdadero	109	62.6	39	67.2	70	60.3	0.34
Respetuoso	145	81.9	48	81.4	97	82.2	0.92
Moral	120	68.2	38	65.5	82	69.5	0.62
Amable	128	72.7	47	79.7	81	69.2	0.11
Decente	129	73.7	39	67.2	90	76.9	0.17
Honrado	149	84.2	51	86.4	98	83.1	0.53
	====		====		====		
		64.6		63.6		65.1	

$X^2=3.26$ gl = 8 p = 0.91

Tabla 9. Comparación de proporciones de respuestas negativas en la dimensión ocupacional para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

ETICO-MORAL	TOTAL (n=180)		PADRES MIGRANTES (n=60)		PADRES NO MIGRANTES (n=120)		p
	f	%	f	%	f	%	
Mentiroso	7	4.0	1	1.7	6	5.1	0.47
Corrupto	4	2.3	1	1.7	3	2.5	0.86
Malo	3	1.7	1	1.7	2	1.7	0.55
Falso	3	1.7	0	0	3	2.6	0.51
Irrespetuoso	1	0.6	0	0	1	0.8	-
Inmoral	3	1.7	1	1.7	2	1.7	0.55
Grosero	4	2.3	1	1.7	3	2.6	0.86
Indecente	6	3.4	4	6.9	2	1.7	0.18
Deshonrado	5	2.8	2	3.4	3	2.5	0.85
	====		====		====		
		2.3		2.1		2.4	

$X^2=6.67$ gl=8 p=0.57

En general se observó que en las cuatro dimensiones evaluadas por el diferencial semántico de Jorge La Rosa (social, emocional, ocupacional, ético-moral) se obtuvo un mayor puntaje en el grupo de adolescentes con padres no migrantes, así mismo en las respuestas positivas se observó un puntaje mucho mayor que en las negativas.

En las respuestas positivas, el grupo de adolescentes con padres no migrantes obtuvo un mayor porcentaje que el grupo de adolescentes con padres migrantes en las cuatro dimensiones. La esfera ético-moral fue la que obtuvo un mayor porcentaje, el cual fue de 65.1%, siguiéndole la esfera ocupacional con 53.6%, posteriormente, la dimensión emocional con 52.2% y por último la dimensión social con 49.1% (Tabla 10).

En las respuestas negativas se observó que el grupo de adolescentes con padres migrantes obtuvo un mayor porcentaje sólo en la dimensión social, la cual tiene el valor más alto (9.2%), sin embargo, en las siguientes dimensiones el grupo de adolescentes con padres no migrantes obtuvo un mayor porcentaje, obteniendo en la dimensión emocional 7.6%, en la ocupacional 4.4% y en la ético-moral 2.4% (Tabla 10).

Tabla 10. Comparación de proporciones de respuestas positivas y negativas en las dimensiones social, emocional, ocupacional y ético moral para hijos de padres migrantes e hijos de padres no migrantes de la ciudad de Durango, Méx.

	TOTAL		PADRES MIGRANTES		PADRES NO MIGRANTES	
	POSITIVAS	NEGATIVAS	POSITIVAS	NEGATIVAS	POSITIVAS	NEGATIVAS
SOCIAL	42.9%	7.9%	45.9%	9.2%	49.1%	7.3%
EMOCIONAL	50.9%	6.8%	48.3%	5.3%	52.2%	7.6%
OCUPACIONAL	53.1%	4.4%	52.1%	4.3%	53.6%	4.4%
ETICO-MORAL	64.6%	2.3%	63.6%	2.1%	65.1%	2.4%

VIII. DISCUSIÓN

En primer lugar hay que señalar que en cada una de las dimensiones evaluadas, los resultados que califican positivamente al adolescente, se observan con más frecuencia en los hijos de padres que están presentes en la familia y residen junto a ellos, también hay que indicar en este sentido que únicamente muy pocos ítems de la escala se ubican en la zona limítrofe de la significancia estadística y uno sólo de la dimensión social, evaluado desde el punto de vista negativo (CALLADO) teniendo una $p=0.02$, ubicándose el dato en el grupo de adolescentes hijos de migrantes. Por otra parte, al analizar las diferencias entre ambos grupos de los resultados que califican negativamente, el comportamiento es prácticamente el mismo en las dimensiones emocional, ocupacional y ético - moral, es decir los resultados negativos en estas dimensiones son más frecuentes en el grupo de adolescentes hijos de no migrantes, sin embargo, en la esfera social el grupo de adolescentes hijos de migrantes tiene un mayor número de ítems negativos. A pesar de esto, hay que destacar que los puntajes promedio negativos son bajos y que en ningún caso se observan diferencias estadísticamente significativas.

Al efectuar el análisis de respuestas positivas por dimensión evaluada, se observa que es en la esfera ético - moral, en la que se obtiene el puntaje más alto (64.6%), en segundo lugar se encuentra la dimensión ocupacional (53.1%), seguidas por el área emocional (50.9%) y social (47.9%) . Este comportamiento se observa tanto globalmente como en cada uno de los grupos, y dada la uniformidad de la tendencia, estos datos sugieren un perfil del adolescente duranguense, dentro del contexto social en donde se obtuvo la muestra; mostrando por tanto que la dimensión **ético - moral**, la cual abarca los principios y valores que le son transmitidos al adolescente por su familia y por el medio social en que se desenvuelve, es la de mayor importancia y su felicidad depende de alcanzar sus ideales, mantener una relación armoniosa con los demás individuos y tener la posesión de bienes y objetos para su supervivencia y desarrollo (La Rosa, 1986).

Y esto se relaciona con lo que menciona Flores (1997) sobre el autoconcepto, afirmando que está influido por la estructura familiar y el funcionamiento de ésta. Asimismo, Díaz Guerrero (1993) muestra que el autoconcepto del mexicano tiene que ver más que nada con su familia y amigos, siendo lo más importante para él, el logro en cuanto a afectos, amor, actividad hogareña y no el profesional o económico y éstos son valiosos en cuanto se perciba en ellos afectividad y prestigio social. Por lo cual, la mayoría de los adolescentes de ambos grupos se consideran rectos, verdaderos, respetuosos, morales, amables, decentes y honrados y por tanto, en esta dimensión (ético-moral) se observa una frecuencia mínima en las respuestas negativas.

Por otra parte, en la dimensión **ocupacional**, la cual se refiere a la forma en que se concibe el sujeto respecto a como lleva a cabo las funciones que le exigen las actividades que desempeña en sus diferentes roles, ocupa el segundo lugar en frecuencia, ya que como se menciona, la adolescencia es un período de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto, y por consiguiente, sus roles cambian, así como sus derechos y obligaciones, como lo señalan Sherif y Sherif (1970), además la adolescencia implica nuevas actividades, diversas normas de conductas, actitudes y hasta cambios en la presencia física. Por otra parte, como mencionan Aberastury y Knobel (1996) la adolescencia es la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer una identidad adulta apoyándose en las primeras relaciones objetales - parentales, por lo que parte importante del proceso se da por la familia y la sociedad, las que influyen y determinan gran medida de la conducta de los adolescentes. Asimismo, Oñate (1989) menciona, que la socialización entre el mundo de los padres y los iguales es fundamental para el desarrollo del autoconcepto de los adolescentes; de la misma manera Aracil, menciona que el afán de logro del adolescente depende en gran medida de lo que sus padres esperan de él y que la falta de directrices y metas claras o la indiferencia a sus logros o fracasos hace que los hijos pierdan iniciativa y se formen una imagen desfavorable de sí mismos. Los resultados obtenidos en esta

esfera muestran que los adolescentes de ambos grupos se consideran en general capaces, responsables, eficientes, puntuales, rápidos, activos y trabajadores; por lo cual podemos inferir que hubo una buena relación paterno - filial en la niñez, donde se da el proceso de enseñanza - aprendizaje de los roles que se llevan a cabo en diversas etapas de la vida, lo cual es una base importante como lo menciona Aberastury (1996) para establecer una edad adulta y que el hecho de que el padre esté fuera de casa no significa que no le interese su familia, al contrario posiblemente resulta ser una motivación para salir adelante, además, de que no sólo la familia, sino la socialización con los amigos es fundamental para el desarrollo del autoconcepto.

En tercer lugar la dimensión emocional, que implica la manera en que el sujeto expresa su estabilidad o inestabilidad interna es decir, los estados de ánimo que lo caracterizan; los cuales son consecuencia de su estado físico, de los logros alcanzados, de las relaciones afectuosas, de la percepción de que está alcanzando sus objetivos vitales y de una conducta consistente con los valores personales. Los datos nos muestran que los adolescentes de ambos grupos en general se consideran felices, cariñosos, optimistas, contentos y en mucho menor porcentaje nerviosos e inestables. Pero esto último resulta lógico en esta edad, puesto que como mencionan Sherif y Sherif (1970) la adolescencia en cualquier cultura implica cambios en la condición individual en relación con los demás, lo cual trae consigo cierto descontrol, ya que se presentan cambios físicos, cambios en el desarrollo intelectual y en el desarrollo del autoconcepto, producto de la naturaleza propia y transitoria de este período. El adolescente llega a sentirse inseguro ya que se está involucrando en experiencias nuevas y está adquiriendo nuevos valores y actitudes tratando de integrarlos a los que ya tenía. Sin embargo, observamos que prevalecen las respuestas positivas en el área, lo cual nos hace inferir que estos adolescentes recibieron seguridad en sus primeros años, transmitida por sus padres tanto en lo real como en lo imaginario, al recibir además el amor y cariño requerido y que de alguna manera se repitió posiblemente en los inicios de la

adolescencia. Es decir, si desde los primeros estadios del desarrollo los requerimientos del infante fueron complacidos y sus necesidades satisfechas dentro de un parámetro de normalidad con la presencia real y concreta de las figuras importantes, él va a ser capaz de aceptarse a sí mismo y a los demás, y a manejar los conflictos de la vida posterior. Por lo cual, a pesar de que la adolescencia es un período de cambio y consolidación del autoconcepto, el cual depende de su ambiente, situación familiar, escolar y social actual, como señala Allaer (1972), el autoconcepto se va desarrollando a través de la vida de un individuo, es decir desde el nacimiento.

Por último se encuentra la dimensión social que implica la forma en que los sujetos se manifiestan al interactuar con las personas en el contexto social en el que se desenvuelven; considerándose los adolescentes en su mayoría tratables, bondadosos, sociables y simpáticos, aunque callados y tímidos por otra parte. Como menciona Flores (1997) es durante los años adolescentes, cuando los jóvenes se toman más cautos respecto a las circunstancias del hogar y a las características de la familia, a la apariencia física de ellos mismos y de sus padres o parientes, a las costumbres, a la situación social y económica de la familia, lo cual tiene efecto en la manera de relacionarse el adolescente con los demás. Además durante esta etapa es más consciente de sí mismo por los cambios que se van presentando y su autoconcepto en general ha disminuido ligeramente, por lo que sus actitudes hacia los demás se convierten en menos positivas.

¿Pero qué nos sugieren estos resultados? El hecho de no observar diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto de los adolescentes en ambos grupos nos hace reflexionar que la contribución del presente estudio a la Psicología es muy amplia, no tanto por los resultados arrojados, sino por que este universo "fenómeno migratorio", debe ser un factor de estudio para los psicólogos, en donde el estudiar a millones de personas que se quedan y que son parte de la familia de los migrantes es un campo virgen al que se le debe otorgar prioridad y

que permite abundar sobre el conocer, entender y dar propuestas a este fenómeno.

Por otra parte, el hecho de no observar diferencias estadísticamente significativas nos hace reflexionar que para futuras investigaciones es necesario evaluar otras variables que pudieron influir en el autoconcepto del adolescente como el tiempo que tiene de haber emigrado el padre: ya que si el padre emigró hace tiempo, el adolescente ha tenido la posibilidad de asimilarlo y adaptarse a esta circunstancia; pero si el padre tiene poco tiempo de haber emigrado posiblemente sí esté pasando el adolescente por un conflicto interno que repercuta en su autoconcepto.

Otra variable que debe estudiarse es la relación que el adolescente llevaba con su padre, ya que si ésta era positiva, ciertamente le afectará de alguna forma su lejanía, pero si ésta era negativa, más bien le reconfortaría y esto tendría otras implicaciones.

También influyen variables que toman en cuenta el contexto familiar y social en el que se desenvuelve el adolescente, ya que la ausencia del padre puede estar compensada por la presencia física de otro familiar cercano o por su grupo de pares, quienes tienen gran importancia para el adolescente en esta etapa. Otro factor a considerar es la frecuencia de comunicación que se tenga con el padre porque si éste mantiene un contacto frecuente con la familia, de alguna forma se hace presente, la motiva y le hace saber que le preocupa. De lo contrario puede traer consigo un conflicto interno en el adolescente y hacia la figura parental, ya que como lo mencionan algunos autores (Díaz Guerrero, 1982; La Rosa, 1986; Flores, 1997) el concepto del yo en el mexicano está influido principalmente por la estructura familiar y el funcionamiento de ésta, el cual es uno de los valores más importante en la cultura mexicana junto con el grupo de amigos, la afiliación, la afectividad.

También un factor que pudo haber dado pie a estos resultados fue el instrumento utilizado, ya que una de sus limitaciones ha sido el no valorar la sinceridad de las respuestas emitidas por los sujetos, así como las actitudes hacia las preguntas que se les hicieron y hacia quien las formuló. Además de que las respuestas también dependen del grado en el que el individuo razona o examina opiniones sobre sí mismo de manera crítica (Jersild, 1972). Por último, si la muestra hubiera sido más amplia dejaría ver resultados más confiables, ya que una de las limitaciones de esta investigación fue el contactar a adolescentes con padres migrantes que estudiaran en los CETIS.

La presente investigación es una contribución al estado de Durango, ya que su población ocupa los primeros lugares de migración hacia Estados Unidos, encontrando que en poblaciones enteras los hombres abandonan su lugar de origen para irse en busca de mejores condiciones de vida, como resultado de lo anterior se detectan, tanto consecuencias económicamente favorables para la familia que se queda, como situaciones desfavorables, ya que no se vuelve a tener contacto con esos migrantes quienes por lo general, son los padres de familia; y a pesar de la magnitud del fenómeno en México y pese a la existencia de institutos de investigación especializados en el tema de los migrantes, poco se sabe sobre los efectos psicológicos, como consecuencia del fenómeno de la migración, en los integrantes de la familia que deja el migrante en su lugar de origen, por lo que esta investigación es un primer paso en el estudio de una realidad que se vive, no sólo en Durango sino en todo el país y que es necesario que se siga investigando para posteriormente buscar formas de intervención o apoyo para las personas afectadas por esta problemática desde otra perspectiva y no solamente desde el punto de vista económico o político.

IX. CONCLUSIONES

- Aceptamos la hipótesis nula, la cual afirma que no existe una diferencia estadísticamente significativa en los puntajes de autoconcepto entre el grupo de adolescentes con padres migrantes y el grupo de adolescentes con padres unidos y residentes en Durango.
- Observamos un mayor porcentaje de respuestas positivas, en ambos grupos de adolescentes, hacia los indicadores de las cuatro dimensiones evaluadas por el Diferencial Semántico de Jorge La Rosa.
- Los adolescentes que participaron en esta investigación, en general, se perciben con un alto autoconcepto, predominando la dimensión ético - moral.
- La variable de tener un padre migrante es necesaria pero no suficiente por sí sola para que repercuta de manera significativa sobre el autoconcepto del adolescente, sino que se debió tomar en cuenta otros factores como la edad que tenía el adolescente cuando su padre emigró, la frecuencia de comunicación que tengan, el contexto familiar y social, entre otras.
- La adolescencia la consideramos una etapa de cambio y consolidación del autoconcepto, ya que se llevan a cabo durante este periodo diversos cambios tanto a nivel físico como psicológico, integrándolos a los modelos parentales y valores adquiridos durante la infancia trayendo consigo nuevas actividades, normas de conducta y actitudes, con lo cual se forma una concepción de sí mismo en el individuo.

- La familia juega un papel primordial en la consolidación del autoconcepto en el adolescente, ya que es el primer ambiente en el que interactúa el ser humano y del que obtiene los valores, roles, formas de relación y hábitos, que posteriormente practicará en la escuela, el trabajo y con los amigos.
- La investigación nos brinda la oportunidad de enfatizar la necesidad de visualizar al ser humano desde una perspectiva integral, donde se consideren sus creencias, valores, convicciones, concepciones del pasado, experiencia del presente y pronósticos del futuro.
- Este estudio, de tipo explorativo-descriptivo, nos permite abrir el camino para abordar y conocer desde el punto de vista psicológico el fenómeno de la migración y los efectos en las enormes poblaciones que se quedan en su lugar de origen.

X. SUGERENCIAS Y LIMITACIONES

La limitación encontrada durante la realización de esta investigación fue el no encontrar estudios similares a esta investigación, es decir, lo encontrado hablaba de los migrantes y las causas que habían tenido para hacerlo, así como las consecuencias en su propia persona pero no en cuanto a su familia; en cuanto al autoconcepto se encontraron varios estudios pero ninguno relacionado con la variable de estudio (migración).

Esta primera aproximación al fenómeno de la migración y su impacto en el autoconcepto del adolescente duranguense, nos hace sugerir que:

1.- En futuras investigaciones se debería tomar en cuenta diversas variables para realizar un estudio más completo, el cual nos pudiera aportar datos que revelen la existencia de una diferencia significativa en el autoconcepto de los adolescentes al no estar sus padres residiendo con ellos por haber emigrado; entre las variables que se requeriría tomar en cuenta están la edad que tenía el individuo cuando su padre tuvo que emigrar, el tipo de relación que el individuo llevaba con su padre, el contexto familiar y social, el tipo de educación, los motivos de la emigración y la frecuencia de comunicación que se tenga con el padre migrante, entre otras.

2.- La búsqueda intencionada y más específica a través de estudios cualitativos, representa una alternativa que puede dar resultados más esclarecedores de las implicaciones psicosociales de los procesos migratorios.

3.- La Psicología debe de buscar diversas formas de estudiar este fenómeno de una manera más amplia, tomando en cuenta a la familia en su conjunto y no sólo a uno de sus miembros

4.- De igual manera, se requiere de un estudio económico y social que se lleve de manera conjunta con el psicológico para lograr resultados más completos.

5.- Emplear otro tipo de instrumentos que permitan detectar y conocer más ampliamente los beneficios o en su defecto perjuicios que ha dejado la migración en las familias que se quedan en nuestro país.

6.- Una muestra mayor que incluya otros estados en el país donde se detecte con mayor frecuencia el fenómeno de la migración, podría aportar datos más significativos.

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS

1. Aberastury, A y Knobel, M. (1996) *La Adolescencia Normal*. México: Editorial Paidós Educador.
2. Ackerman, W. N. (1994) *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Buenos Aires: Lumer Horne.
3. Arizpe, L. (Comp) (1993) *Antropología Breve de México*. México: Academia de la Investigación Científica.
4. Berenstein, I. (1989) *Psicoanálisis de la Estructura Familiar*. Barcelona: Paidós.
5. Berkowitz, L. y Le Page, A. (1967) *Weapons as Agression Fliciting Stimuli*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 7, p. 202-207.
6. Bronfenbrenner, U. (1987) *Ecology of the Family as a Context for Human Development: Research Perspectives*. *Development Psychology*, Vol.22, N° 6, p. 723-742
7. Brownfain, J. (1952) *Stability of the Self - Concept as a Dimension of Personality*. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 47, p. 597-606.
8. Butterworth, D. (1975) *Tilantongo; Comunidad Mixteca en Transición*. México: SEP, INI.
9. Caparrós, N. (1981) *Crisis de la Familia. Revolución del Vivir*. Madrid: Editorial Fundamentos.
10. Colegio de México (1979) *Indocumentados, Mitos y Realidades*. México: Centro de Estudios Internacionales.
11. Coopersmith, S. O. (1967) *The Antecedents of Self Esteem*. San Francisco: W. H. Freeman and Company.
12. Deutsch, M. y Krauss, R. M. (1990) *Teorías en Psicología Social*. México: Paidós.
13. Díaz, G. R y Díaz L. R. (1991) *Introducción a la Psicología. Un Enfoque Sistémico*. México: Trillas.

14. Díaz, G. R. y Szalay, B. L. (1993) *El Mundo Subjetivo de Mexicanos y Norteamericanos*. México: Trillas.
15. Dorsch, F. (1991) *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Herder.
16. Erikson, E. H. (1972) *Sociedad y Adolescencia*. México: Siglo XXI.
17. Escardo, F. (1962) *Anatomía de la Familia*. Buenos Aires: El Ateneo.
18. Fernández, C. (1997) *Percepción del Autoconcepto en un Grupo de Adolescentes de Nivel Escolar Medio Superior*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.
19. Flores, T. (1997) *Autoconcepto en Adolescentes con Padres Divorciados*. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.
20. Freud, A. (1946) *The Ego and the Mechanism of Defense*. New York: International Universities Press.
21. Gamio, M. (1969) *El Inmigrante Mexicano. La Historia de su Vida*. México: UNAM.
22. García, M. H. (comp) (1992). *Población y Sociedad en México*. México: Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa
23. Germani, G. (1971) *Sociología de la Modernización. Estudio Teórico Aplicado a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
24. González, P. F. (1985) *El Mexicano. Su Dinámica Psicosocial*. México: Pax-Mex. S. A.
25. Hall, G. S. (1916) (Originalmente publicado en 1904). *Adolescencia*. New York: Appleton.
26. Heer, D. (1993) *Los Mexicanos Indocumentados en los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica.
27. Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (1998) *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
28. Hurlock, B. E. (1987) *Psicología de la Adolescencia*. México: Ediciones Paidós.
29. INEGI, (1992) *Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. México.

30. INEGI, (1996) **Atlas Agropecuario Nacional. Cuadro de Disponibilidad de Riego.** México.
31. INEGI, (1997) **Áreas Urbanas, Indicadores de Empleo y Desempleo Estadísticas Económicas.** México.
32. INEGI, (1997) **Promedio de Escolaridad por Entidad Federativa, Mujeres y Hombres en México,** México.
33. Instituto de Investigación Científica (Epidemiología Reproductiva) (1995) **Propuesta de Investigación y Muestreo.** México: Universidad Juárez del Estado de Durango.
34. Jersild, T. A. (1972) **Psicología de la Adolescencia.** Madrid: Aguilar.
35. La Rosa, J. (1986). **Escala de Locus de Control y Autoconcepto: Construcción y Validación.** Tesis de doctorado. UNAM. Facultad de Psicología.
36. Magaña, C. (1988) **Autoconcepto, Adolescencia y Familia.** Tesina. UNAM. Facultad de Psicología.
37. Marcia, J. E. (1980). **Identity in Adolescence.** IN J. Adelson (De.) Handbook of Adolescent Psychology. New York: Wiley.
38. Miniguía Turística de México (1990) **Durango.** México: Ediciones Especiales.
39. Minuchin, S. (1985) **Familia y Terapia Familiar.** México: Gedisa Mexicana S.A.
40. Oñate, P. (1989). **El Autoconcepto. Formación, Medida e Implicaciones en la Personalidad.** Madrid: NARCEA, S.A.
41. Papalia, D. y Olds, S. (1992) **Desarrollo Humano.** México: Mc. Graw Hill.
42. Paterson, J., Pryor, J. y Field, J. (1995) **Adolescent Attachment to Parents and Friends in Relation to Aspects of Self-Esteem.** Journal of Youth and Adolescence, Vol.24, No.3, p. 365-376.
43. Pick, S. y López, A. L. (1998) **Cómo Investigar en Ciencias Sociales.** México: Trillas.
44. **Plan Estatal de Desarrollo. 1992-1998.** Gobierno Constitucional del Estado de Durango. México.

45. Rodríguez, G. M. (1991) **Actitud de los Profesionistas del Estado de Colima hacia los Profesionistas Migrados a esa Ciudad**. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.
46. Shaefer, C. (1969) **The Self-Concept of Creative Adolescents**. *The Journal of Psychology*, 72, p.233-242.
47. Sherif, M. y Sherif, C. (1970) **Problemas de la Juventud en Transición**. México: Trillas.
48. Soifer, R. (1979) **¿Para qué la Familia?** Buenos Aires: Editorial Kapeluz.
49. Urquidi, L. V. y Morelos B. J. (comps.) (1982) **Tendencias y Políticas de Población**. México: El Colegio de México.
50. Urzúa, R. (1979) **El Desarrollo y la Población en América Latina**. México: Siglo XXI.
51. Velasco, O. L. (1986) **Los Motivos de la Mujer Migrante en la Mixteca de Oaxaca**. Tesis de Licenciatura. UNAM. Facultad de Psicología.
52. Vinocur, M. D. (1995) **Autoestima en Adolescentes Migrantes y Adolescentes Judío-Mexicanos**. Tesis de Maestría. UNAM. Facultad de Psicología.
53. Wolman, B. B. (1970) **Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología Social**. Barcelona: editora Martínez Roca.
54. Zelman, H. (1971) **El Migrante Rural**. Instituto de Capacitación en Santiago. Investigación en Reforma Agraria.

yo soy:

1. Agresivo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Pacífico
2. Amoroso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Apático
3. Callado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Comunicativo
4. Incumplido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Cumplido
5. Desagradable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Agradable
6. Mentiroso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Sincero
7. Tratable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Intratable
8. Estudioso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Perezoso
9. Corrupto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Recto
10. Introvertido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Extrovertido
11. Feliz	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Triste
12. Malo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Bondadoso
13. Tranquilo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Nervioso
14. Incapaz	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Capaz
15. Inteligente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Inepto
16. Verdadero	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Falso
17. Respetuoso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Irrespetuoso
18. Responsable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Irresponsable
19. Estable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Voluble
20. Inmoral	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Moral
21. Amable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Grosero
22. Eficiente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Ineficiente
23. Egoísta	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Bondadoso
24. Cariñoso	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Frívolo
25. Indecente	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Decente
26. Impuntual	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Puntual
27. Desenvuelto	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Tímido
28. Insociable	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Sociable
29. Lento	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Rápido
30. Optimista	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Pesimista
31. Pasivo	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Activo
32. Trabajador	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Flojo
33. Deprimido	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Contento
34. Simpático	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Antipático
35. Dishonrado	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____	Honrado

Por favor, verifica si contestaste a todos los pares de adjetivos.

GRACIAS.